

Cómo luchan los profesionales

56

ARMAS DE LA GRAN GUERRA PATRIÓTICA



Armas de la GRAN GUERRA PATRIÓTICA



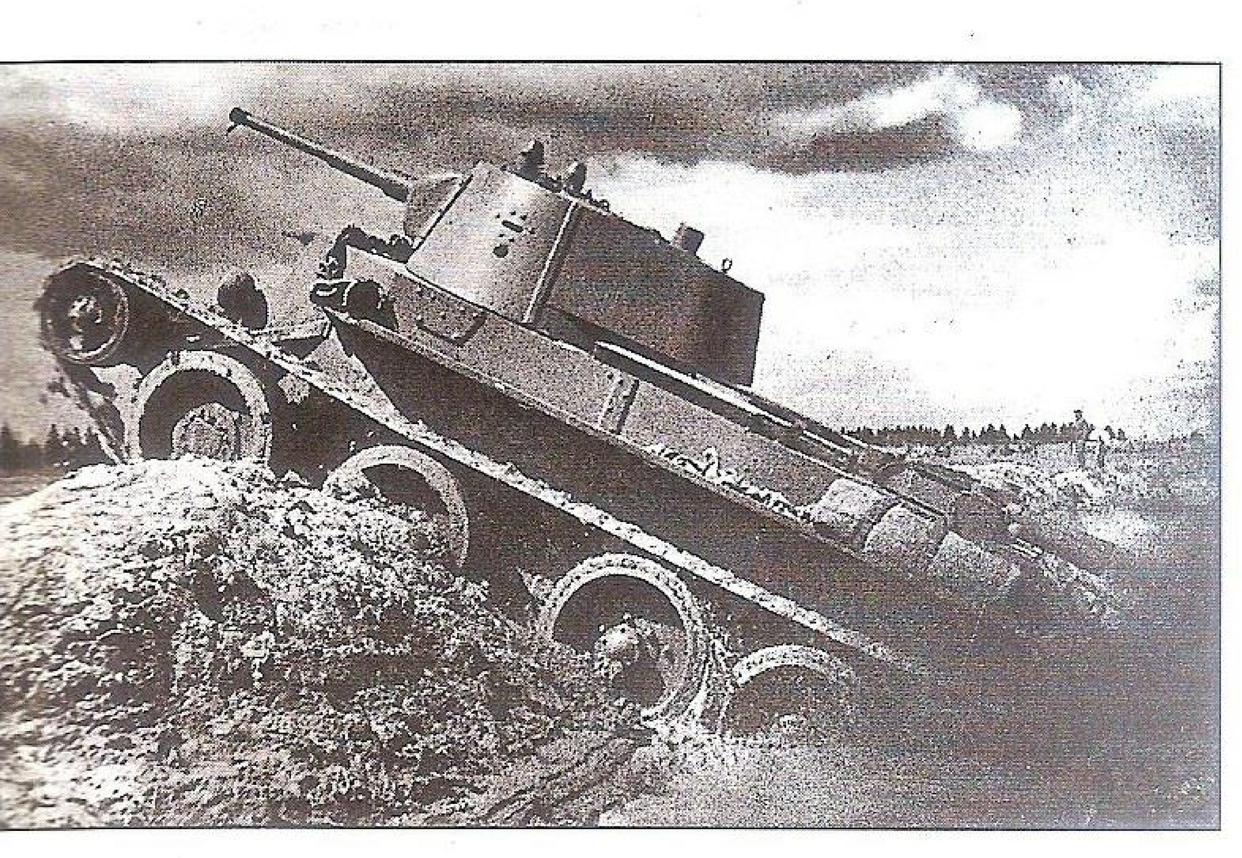
La II Guerra Mundial en el frente del Este duró cuatro años, de 1941 a 1945, y fue el conflicto terrestre más sangriento y violento de la Historia.

Faltaba una hora para el amanecer del 16 de abril de 1945. Sobre los ríos Oder y Neise, a unos pocos kilómetros al oeste de Berlín, el último ejército de Hitler defendía la capital. Integrada por grupos de SS enviados desde el búnquer de la Cancillería, donde un enloquecido Hitler y sus allegados vivían su *Gotterdamerung* particular, esa abigarrada formación de muchachos, pensionistas y SS fanáticos sólo sabía una cosa: que venían los "rusos".

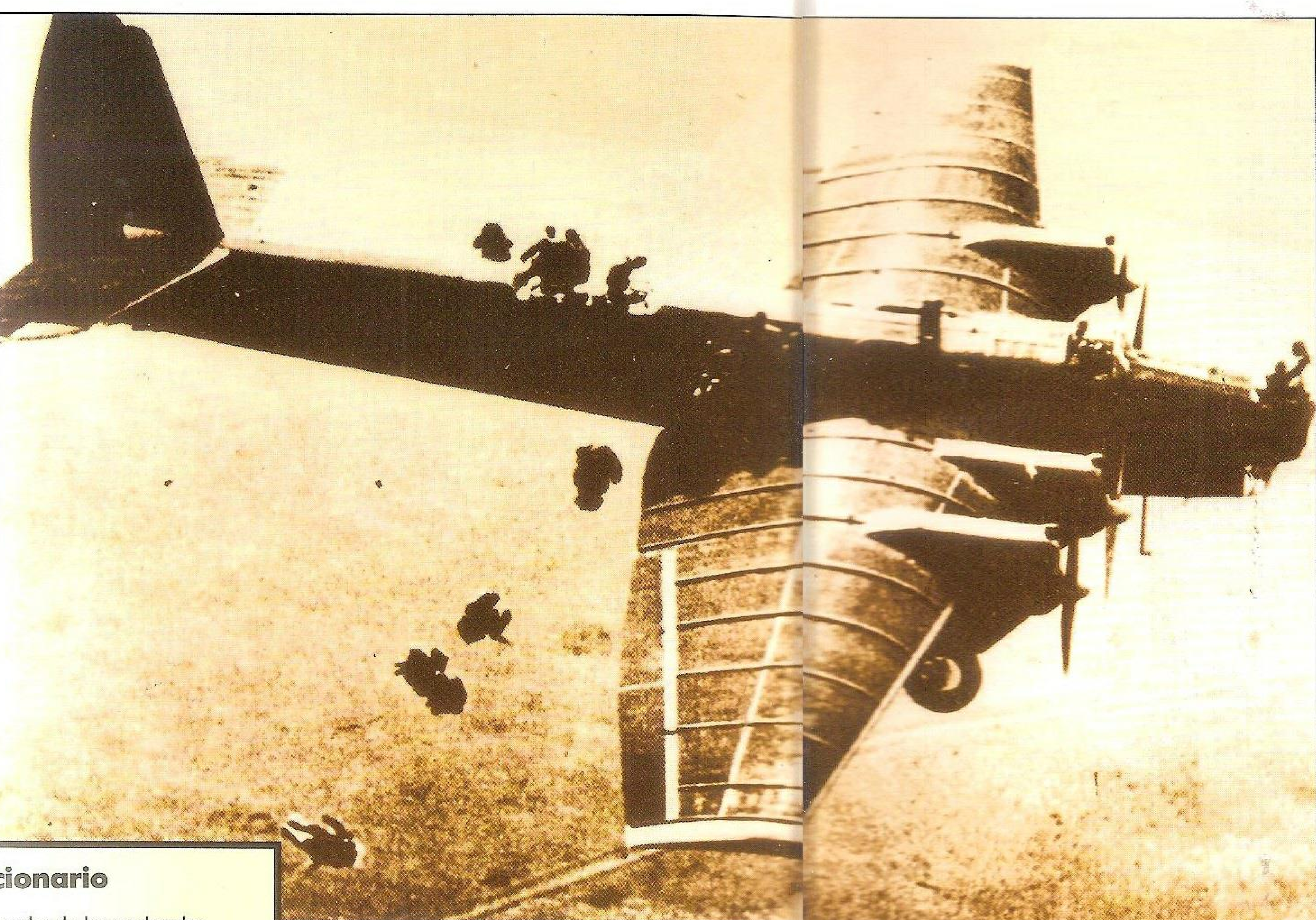
Al romper el alba, los fogonazos de más de 40 000 piezas de artillería, alineadas a lo largo de 160 kilómetros de frente, apagaron el frágil brillo del sol. La mayor barrera de artillería de la Historia señaló el comienzo de la batalla final, la más sangrienta de la mayor guerra que haya tenido lugar. El Ejército Rojo, que cuatro años antes casi había sido hecho pedazos, estaba a punto de aplastarlo todo a su paso sobre lo que quedaba de lo que otrora fue la invencible *Wehrmatch* de Hitler.

El Ejército Rojo se había forjado en la guerra civil que siguió a la Revolución de 1917. Sur-

El Ejército Rojo que en 1945 aplastó Berlín era completamente distinto de aquel gigante desmañado y mal dirigido que casi fue barrido del mapa en 1941. Ahora, cuatro años más tarde, era el ejército más poderoso de la Tierra.



Arriba: Los carros soviéticos eran básicamente buenos. Por ejemplo, el BT-7 de preguerra era mucho más móvil que cualquiera de sus equivalentes occidentales.



Arriba: Las tácticas y el equipo soviéticos de mediados de los años 30 eran muy avanzados, por lo menos en algunas áreas. El bombardero pesado Tupolev TB-3 era el más capaz de su época, y fue usado para arrojar paracaidistas en las primeras maniobras aerotranportadas en gran escala de la Historia.

giendo triunfante de las batallas contra los Rusos Blancos, se convirtió en uno de los tres pilares en los que se fundaba el Estado soviético. Junto al Partido Comunista y a la Policía Secreta, desempeñó un papel capital en los triunfos y tragedias de las primeras décadas de la Unión Soviética.

Durante los años 30, el Ejército Rojo fue pionero de nuevas armas y tácticas. Estuvo entre los primeros ejércitos que utilizaron fuerzas aerotransportadas, y en el empleo de medios mecanizados se hallaba muy por delante de las otras naciones. Disponía de generales de genio, especialmente el muy capacitado mariscal Tujachevski. Tenía una competente estructura de mando, si bien ésta no era lo eficaz que debiera haber sido, dado que el Ejército estaba siempre sujeto a interferencias de los comisarios políticos, muchos de los cuales sabían más de la doctrina de Marx que de tácticas militares. Incluso con estas limitaciones, el Ejército Rojo seguía siendo una fuerza formidable, al menos hasta el año 1938.

José Stalin, el sucesor de Lenin, fue determinante para la historia de la URSS, tanto para lo bueno como para lo malo. Capaz de convertir a su pueblo en una primera potencia mundial en apenas dos décadas, cometió también grandísimos errores y arbitrariedades de toda especie. En 1938, el Ejército empezaba a ser demasiado poderoso para los intereses del mandatario, quien lo sometió a una terrible purga. El ochenta por ciento de los mandos hasta el nivel de regimiento fueron arrestados, y la mayoría de ellos ejecutados. Así, justo cuando Hitler se lanzaba en su carrera de adquisiciones territoriales y engullía Austria y los Sudetes, Stalin decapitaba sus propias defensas.

Cuando Alemania invadió Polonia en setiembre de 1939, la URSS se aprovechó de su pacto de no agresión con Hitler para apoderarse de amplias zonas del territorio polaco. En los dos años siguientes, los soviéticos comerciaron con los alemanes y, pese a las advertencias del exterior y las de sus propios servicios de información, Stalin rehusaba creer que el fin último de Hitler estuviese en obtener su *Lebensraum* en el este, a expensas de la URSS.

Polonia no era el único país que figuraba en las cláusulas secretas del Pacto Germano-Soviético de 1939. Las repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania fueron clasificadas como pertenecientes a la esfera de influencia de la URSS, que las anexionó. Finlandia era otro objetivo, pero los finlandeses fueron un hueso más duro de roer. Pese a sus limitados recursos, el Ejército finlandés aguantó e incluso rechazó el primer asalto soviético. Muchas unidades soviéticas se vieron cercadas y sus hombres murieron congelados en el terrible invierno ártico. Al final, Stalin decidió prescindir de contemplaciones y acabó con la resistencia finlandesa.

Alemania ataca a la URSS

El 22 de junio de 1941, Hitler se lanzó sobre la URSS. La Operación "Barbarroja" supuso para el Ejército Rojo una completa catástrofe y marcó el comienzo de seis meses en los que la triunfante *Wehrmacht* marchó sobre Moscú. La Fuerza Aérea soviética estaba equipada con al-

Las armas ligeras son un buen ejemplo de la filosofía de diseño soviética. Los subfusiles PPSh-41 eran muy toscos, pero se podía confiar en ellos en cualquier condición.



HISTORIA

Ejército revolucionario

En 1917, Lenin tomó el poder de los moderados que habían depuesto al zar y sacó a Rusia de la I Guerra Mundial. La oposición a los bolcheviques fue enérgica, y pronto el país se vio envuelto en una guerra civil. El Ejército Rojo, creado por Trotski, se enfrentó a una variopinta coalición conocida como los Blancos. Compuesta de monárquicos, socialdemócratas y reaccionarios, y apoyada por tropas aliadas procedentes del Reino Unido, EE UU, Japón y Francia, los Blancos nunca fueron capaces de llevar a cabo una acción coordinada contra los bolcheviques. Su victoria en la Guerra Civil llevó al Ejército Rojo a convertirse en el "Guardián de la Revolución". Trotski fue menos afortunado. Entró en conflicto con Stalin, conoció el exilio y finalmente murió asesinado.

El Ejército Rojo se forjó en el fuego de la Revolución y de la Guerra Civil, y se convirtió en uno de los pilares del Estado soviético.

Fichero de ARMAS DE LA GRAN GUERRA PATRIÓTICA

397 UNIÓN SOVIÉTICA

Carro medio T-34

Uno de los más famosos carros de combate de la II Guerra Mundial está todavía en servicio. Es el **T-34**. Durante la primavera de 1989, los T-34 angoleños estuvieron de nuevo en acción contra las fuerzas sudafricanas. Si bien no es comparable de ningún modo con los carros modernos, la influencia del T-34 en el diseño de carros ha sido profunda. Ciertamente fue para los alemanes una desagradable sorpresa cuando lo encontraron por primera vez en 1941. El cañón contracarro alemán de la época era una compacta pieza de 37 mm. Sus dotaciones pronto descubrieron que podían alcanzar al T-34 docenas de veces sin resultado. El T-34 era más rápido que los carros alemanes comparables, y también más capaz de soportar las terribles condiciones del invierno ruso y el barro de primavera y otoño que inmovilizaba todo lo que tuviera ruedas.

Los primeros T-34 fueron los **T-34/76**, pues estaban armados con un cañón de 76,2 mm. Siguieron una serie de variantes de serie con torres y trampillas diferentes, pero el subtipo más importante fue el **T-34/85**. Éste montaba un cañón de 85 mm y es la versión que todavía está en servicio en algunos países africanos. El chasis del T-34 asimismo sirvió de base para una serie de poderosos cañones de asalto y cazacarros armados con piezas de 85, 100 y 122 mm. El T-34 se fabricó en cantidades colosales.



Especificaciones
Carro medio T-34/76A
Tripulantes: cuatro
Armamento: un cañón de 76,2 mm y dos ametralladoras de 7,62 mm
Peso: 26 toneladas
Velocidad máxima: 55 km/h
Autonomía: 400 km

Maniobrable, bien protegido y con un potente armamento, el T-34 fue el carro de combate por excelencia. Se fabricó en cantidades ingentes e influyó en gran medida en el diseño de los carros de posguerra.

398 UNIÓN SOVIÉTICA

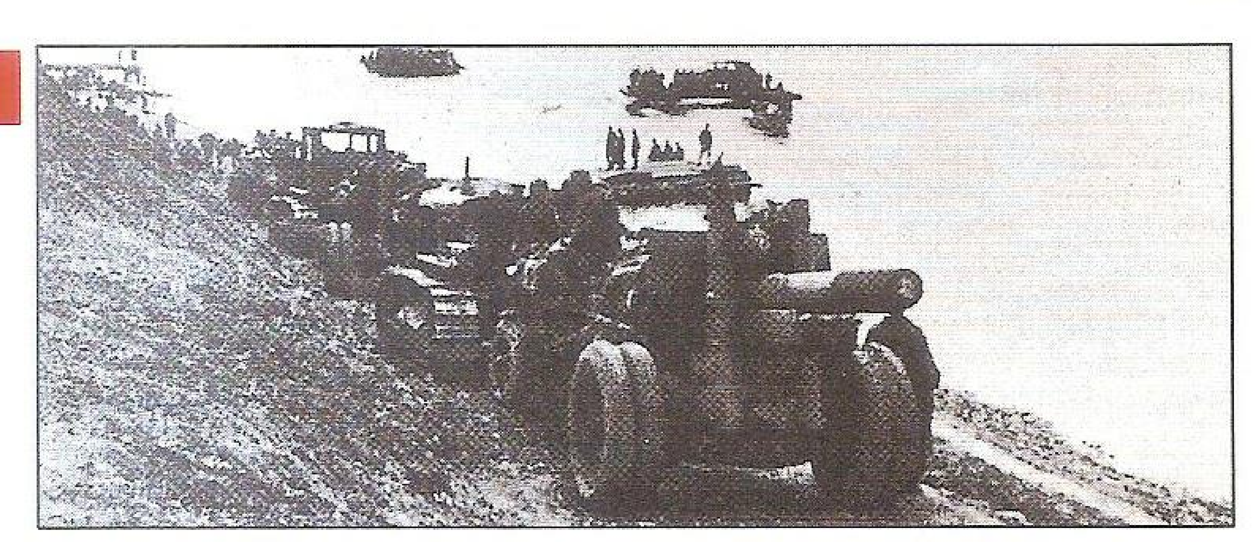
Obuses de 152 mm

El Ejército ruso daba gran importancia a la artillería desde el siglo XVIII. El fuego concentrado de la artillería ayudó en 1941 a romper el ataque alemán contra Moscú, detuvo la ofensiva alemana de Kursk y finalmente abrió el camino para las arrolladoras batallas de 1944 y 1945. El asalto final a Berlín fue precedido por la más poderosa barrera de artillería que ha visto la Historia.

El Ejército Rojo utilizó durante la Gran Guerra Patriótica una amplia variedad de piezas de artillería, pero su principal cañón de largo alcance fue el cañón/obús **ML20** de 152 mm, aparecido en 1937. Disparaba una granada rompedora de 43,6 kg a una distancia máxima de 17 km, y era fiable y eficaz. Su única desventaja era el peso, del orden de siete toneladas. En 1943, los soviéticos introdujeron un nuevo obús de 152 mm, el **D1**, que todavía está en servicio en sus unidades de segunda línea. Mucho más ligero, disparaba un proyectil de peso similar a una distancia menor.

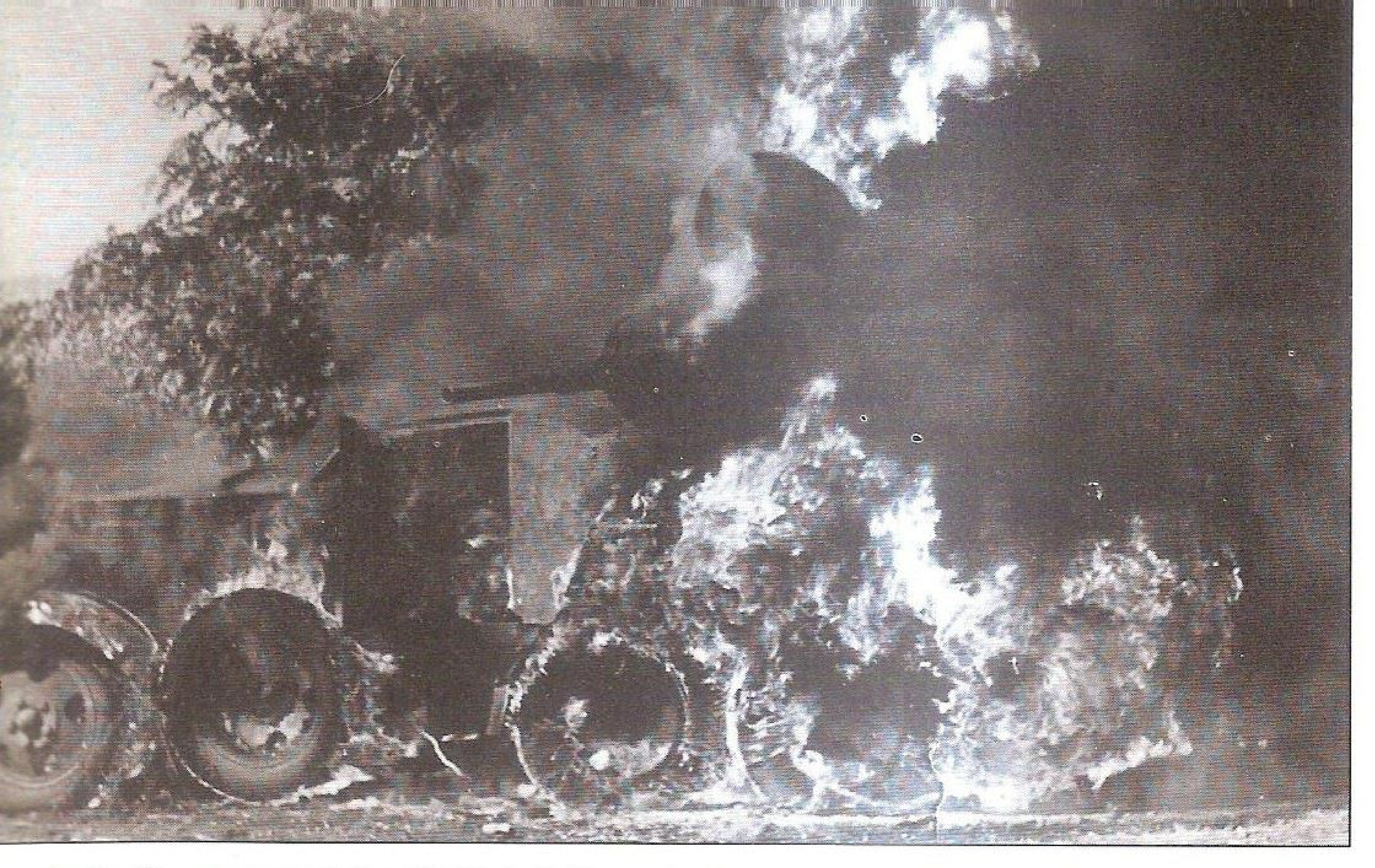
El D1 utilizaba un tubo de ML20 acortado, al que se había acoplado un gran freno de boca ranurado, pero conservaba el cierre de tornillo y el sistema hidráulico de retroceso. Ambas armas volvieron al combate después de 1945, principalmente en manos de árabes y norvietnamitas.

Otro obús muy utilizado fue el **M10** de 122 mm, introducido en 1938. Muchos fueron capturados por los alemanes.



Especificaciones
Obús D1 (M1943)
Calibre: 152 mm
Peso: 3,6 toneladas
Alcance máximo: 12 400 m
Peso de las granadas: rompedora, 40 kg; semiperforante, 51 kg; antihormigón, 40 kg.

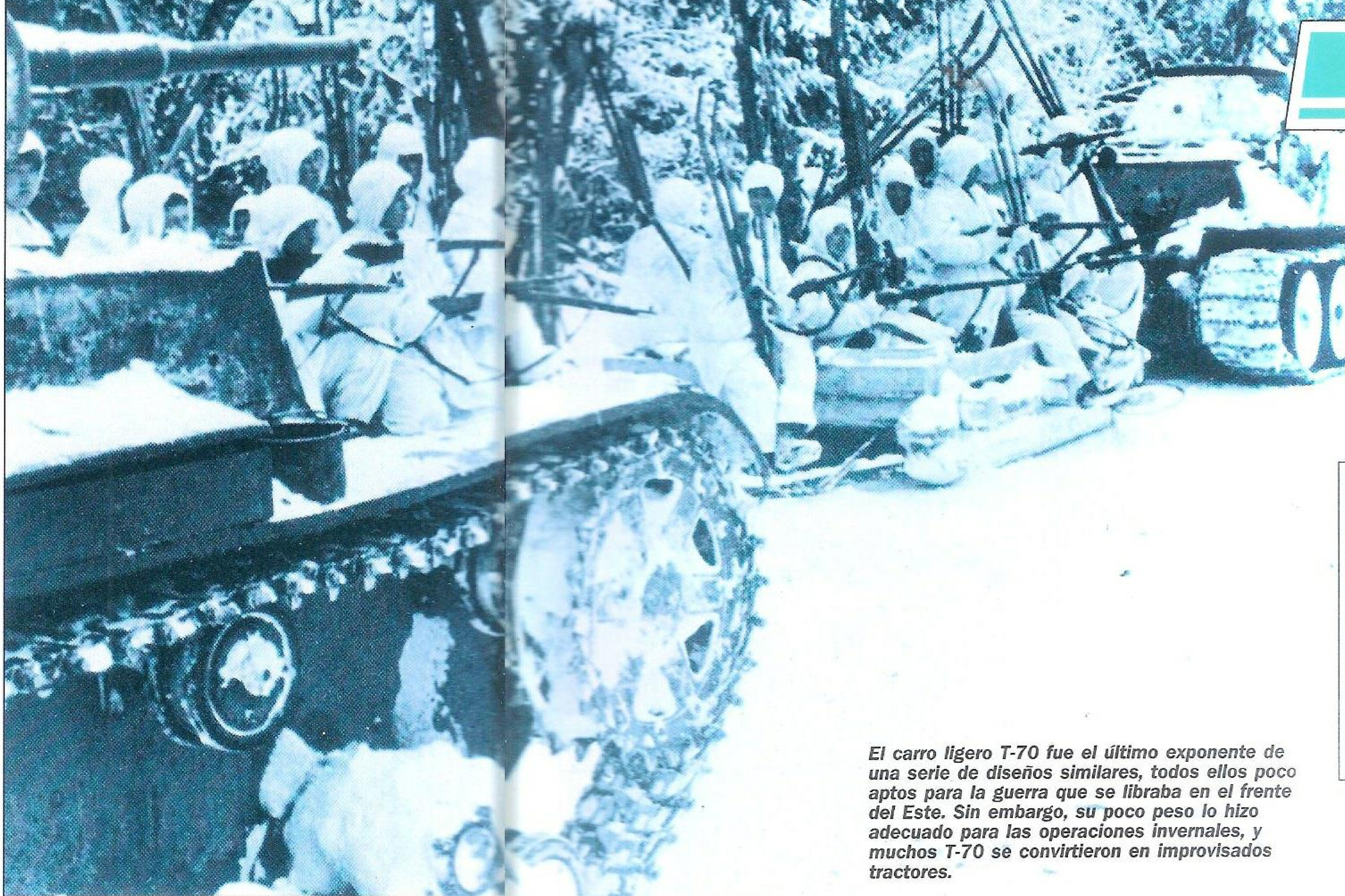
El cañón-obús M1937 de 152 mm, al que vemos en 1944 en las orillas del Dniester, era un arma potente y versátil. Construida en gran número, fue la principal pieza de la artillería pesada del Ejercito Rojo durante la guerra y todavía está en servicio en varias partes del mundo.



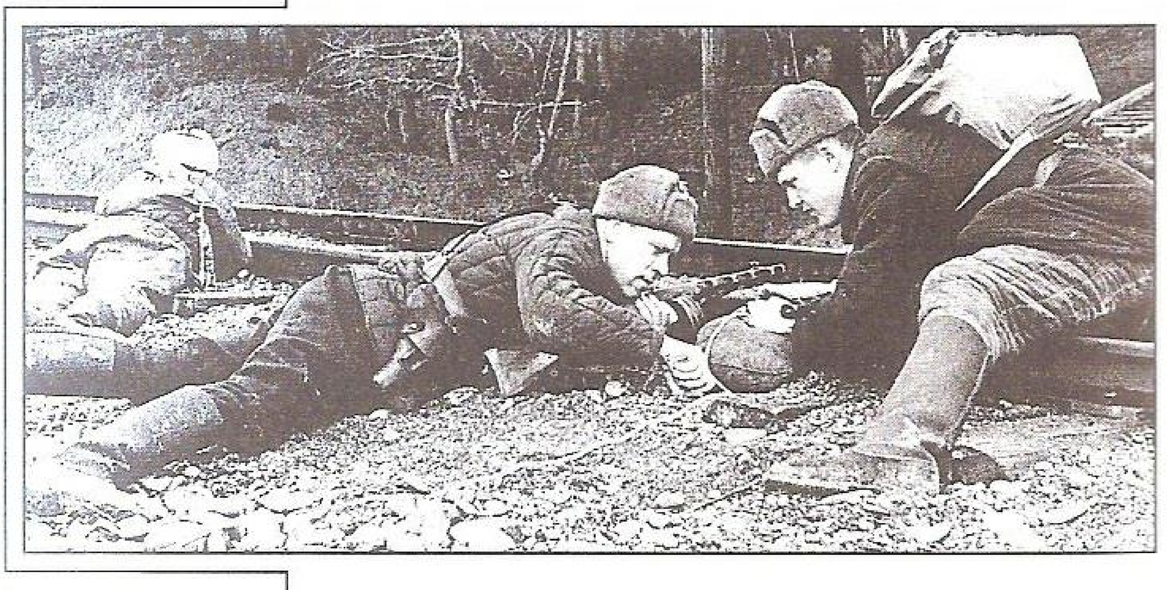
Arriba: Un autoametralladora BA-10 destruido por las fuerzas alemanas durante su victoriosa ofensiva del verano de 1941. Si bien parte del equipo del Ejército Rojo era comparable al alemán, costó mucho tiempo lograr que sus tácticas llegasen al mismo nivel.

gunos aviones modernos, pero también alineaba muchos aparatos de características superadas, y en cualquier caso fue en su mayoría destruida en el suelo. Los carros soviéticos eran numerosos, pero se les utilizaba principalmente como acompañamiento de la infantería, y sus mandos no tenían una respuesta a las tácticas de la *Blitzkrieg* y a su combinación de unas potentes fuerzas acorazadas combinadas con el apoyo aéreo inmediato. A pesar de sus tremendas pérdidas, los soviéticos no se hundieron. La tozuda resistencia y absoluta dureza del soldado soviético corriente fueron decisivas. En el corazón del campesino ruso anidaba una veneración casi religiosa por *Rodina*, la Madre Patria, y cuando la lucha comenzó a ser conocida como la Gran Guerra Patriótica quedó claro que los alemanes no la iban a ganar.

Los ejércitos *Panzer* de la *Wehrmacht* fueron detenidos a las puertas de Moscú por una feroz resistencia. La llegada del "General Invierno" fue otro factor decisivo: el material soviético había sido concebido para funcionar a temperaturas bajo cero, mientras que la bien engrasada máquina militar de la *Wehrmatch* quedó paralizada



El carro ligero T-70 fue el último exponente de una serie de diseños similares, todos ellos poco aptos para la guerra que se libraba en el frente del Este. Sin embargo, su poco peso lo hizo adecuado para las operaciones invernales, y muchos T-70 se convirtieron en improvisados tractores.



Arriba: El subfusil PPSh-41 fue fabricado por millones, armando regimientos enteros de infantería soviética. Era también un arma ideal para los partisanos y para operaciones de sabotaje tras las líneas enemigas.

399

UNIÓN SOVIÉTICA

Pistola Tokarev TT-33

Estaban dotados de pistolas **Tokarev** los oficiales, conductores de vehículos y otros especialistas no equipados con subfusiles o fusiles. Esta pistola, extraordinariamente robusta, remplazó en 1930 al revólver Nagant como arma corta de los oficiales, si bien el viejo revólver se utilizó también durante la totalidad de la Gran Guerra Patriótica (en especial por el NKVD, antecesor del actual KGB).

La Tokarev utiliza el sistema de desbloqueo por leva de la Colt-Browning, pero con algunas modificaciones típicamente soviéticas. Los labios de alimentación, que en las semiautomáticas suelen estar en el cargador, están mecanizados en el armazón, de manera tal que esta pistola puede funcionar aunque se la dote de un cargador dañado. No hay seguro. En la primera versión, **TT-30**, los tetones del cañón estaban fresados como en la Colt M1911, pero esto se cambió al poco tiempo, pasando a estar fresados alrededor de dicho cañón. Los resaltes de bloqueo se obtenían por torneado, evitando de este modo el proceso, más complejo, del arma norteamericana. De este modo surgió la TT-33, la versión estándar de producción.

La Tokarev fue sustituida oficialmente en los años 50, pero se siguen encontrando ejemplares de esta arma, brutalmente simple. Tras la guerra se fabricó en China, Polonia, Hungría, Corea del Norte y Egipto.





Especificaciones
Pistola Tokarev TT-33
Calibre: 7,62 mm
Longitud: 196 mm
Longitud del cañón: 116 mm
Peso: 830 g
Alimentación: cargador de petaca de 8 cartuchos

La Tokarev era simple y extraordinariamente robusta, y disparaba un potente cartucho de 7,62 mm. El empleo de dicha munición hacía de ella un arma difícil de disparar por personal poco entrenado, por lo que se sustituyó por la Makarov PM de 9 mm.

400

FINLANDIA

Subfusil Suomi

Unos pocos años antes del conflicto, nadie hubiese predicho que el Ejército Rojo haría luego un uso tan masivo de los subfusiles. La purga llevada a cabo por Stalin decapitó al Ejército Rojo, y sólo ciertos políticos permanecieron en los altos cargos. Posiblemente el más incompetente fue el mariscal Kulik, quien detuvo la fabricación de armas automáticas para la infantería soviética, afirmando que dañaría su espíritu ofensivo. El Ejército finlandés puso fin a esta disparatada política al infligir una derrota absolutamente inesperada a los soviéticos cuando éstos atacaron Finlandia en 1939. Una de las armas secretas de los finlandeses era un subfusil de 9 mm.

Mecanizado en acero macizo en lugar de obtenerse por estampación, el **Suomi** tenía un cargador en doble columna que albergaba 50 cartuchos, en una época en la que la mayor parte de las armas similares tenían cargadores de 30 proyectiles. También estaba disponible un cargador de tambor con 71 cartuchos.

Realmente, la infantería finlandesa era de mejor calidad que las tropas soviéticas que se enviaron contra ella, y habitualmente las superó en maniobra. Pero una de las características del combate terrestre durante esa campaña fue la formidable potencia de fuego de las defensas finlandesas. El Suomi inspiró a los soviéticos la reintroducción de las armas automáticas, y sus sistemas de alimentación se copiaron sin recato alguno. El clásico PPSh-41, fabricado por millones, utilizaba también un cargador de tambor de 71 cartuchos.



Especificaciones
Subfusil Suomi M/1931
Calibre: 9 mm
Longitud: 870 mm
Peso: 7 kg con el cargador
Alimentación: cargador de petaca de 30 o 50 cartuchos, o de tambor de 71

El subfusil Suomi Modelo 1931 era muy pesado, pero de una calidad soberbia, e influyó algunos diseños soviéticos de la guerra.

401

UNIÓN SOVIÉTICA

Fusil semiautomático SVT-40

El Ejército ruso fue uno de los primeros en desarrollar fusiles automáticos, y ya en 1916 producía el Automat de Fedorov, pero la Revolución detuvo bruscamente este progreso tecnológico. Feodor Tokarev, que había diseñado en 1909 su primer fusil automático, en 1926 presentó un interesante subfusil y finalmente, en 1938, produjo un fusil automático. Desgraciadamente, su SVT-38, accionado por gases, era demasiado frágil para resistir el retroceso del cartucho con pestaña de 7,62 mm. Tokarev, impertérrito, simplemente reformó el arma con unas tolerancias mucho mayores. Esta arma reforzada fue el **SVT-40**, que se fabricó en cantidades limitadas. Nunca remplazó al fusil de cerrojo Mosin-Nagant, en parte porque el gasto que habría supuesto rearmar a millones de soldados era injustificado.

El SVT-40 fue entregado fundamentalmente a francotiradores, quienes apreciaron su capacidad de realizar un rápido segundo disparo sin la molestia que suponía manipular el cerrojo del fusil Mosin-Nagant. También habían recibido un mejor entrenamiento, y podían dedicarle el cuidado y la atención necesarios para asegurar el funcionamiento de las partes móviles. El Tokarev fue una desagradable sorpresa para los alemanes, quienes produjeron un fracasado fusil de francotirador —el *Gewehr* 43— que copiaba descaradamente el sistema de funcionamiento por gases del Tokarev.



Especificaciones
Fusil SVT-40
Calibre: 7,62 mm
Longitud: 1 222 mm
Longitud del cañón: 625 mm
Peso: 3,89 kg
Alimentación: cargador de petaca de 10 cartuchos

El SVT-40 fue uno de los primeros fusiles automáticos, y fue normalmente utilizado por suboficiales o por tiradores selectos. Arma muy influyente, prestó ciertas características al fusil de asalto alemán Sturmgewehr.

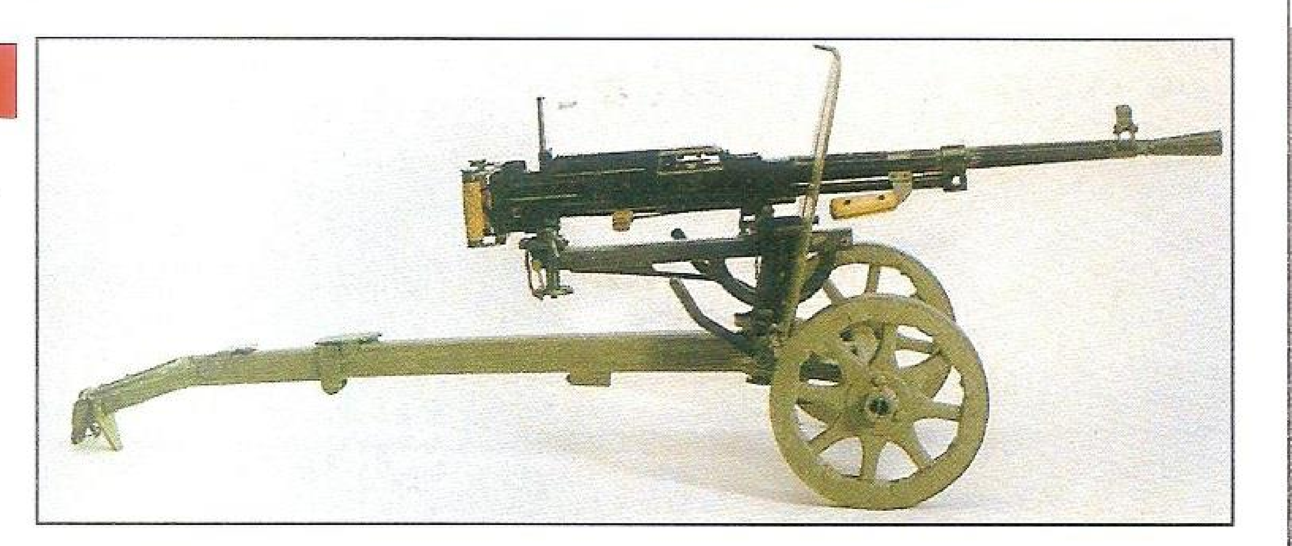
402

UNIÓN SOVIÉTICA

Ametralladora pesada SG-43

La ametralladora pesada **SG-43** es otra veterana arma soviética que todavía está en servicio en aquellos regimientos equipados con vehículos acorazados portapersonal BTR-60. Éste y otros VAP de ruedas suelen montar una versión modernizada de la SG-43, que todavía utiliza el viejo cartucho con pestaña de 7,62 mm, introducido a finales del siglo pasado junto con el fusil Mosin-Nagant. La SG-43 fue diseñada en 1942 por P.M. Goryunov y se adoptó para remplazar a la venerable Maxim de la I Guerra Mundial, que todavía era el arma automática pesada de la infantería a principios de la guerra.

La SG-43 era una sencilla arma accionada por gases y refrigerada por aire, mecánicamente más simple que las ametralladoras anteriores. Más fácil de emplear y más fiable en manos de soldados no demasiado bien entrenados, la SG-43 era tolerante con el polvo y la arena, y podía funcionar a temperaturas muy bajas, que inutilizarían a la mayoría de las armas automáticas. La versión moderna (la SGM) dispara un completo muestrario de cartuchos: ordinario, trazador, perforante y perforante incendiario. Transportada a menudo en un sencillo afuste de ruedas de madera, la SGM tiene un alcance eficaz de cerca de 1 000 metros. El cañón es muy pesado, pero esto mismo, unido a su ánima cromada, permite a las SG-43 hacer fuego sostenido durante un largo período.



Especificaciones
Ametralladora SG-43
Calibre: 7,62 mm × 54R
Longitud: 1 120 mm
Longitud del cañón: 719 mm
Peso: 13,8 kg
Alimentación: cinta metálica de 50 cartuchos (de 250 en la actual SGM)

La SG-43 fue diseñada en 1942 por P.M. Goryunov. Debía remplazar a la vieja Maxim M1910, refrigerada por líquido, y en los primeros días de su carrera fue a menudo instalada en el afuste de ruedas de su antecesora.



La Detgyarev DP Modelo 1928, que aquí vemos en el frente finlandés, era una de las principales ametralladoras ligeras soviéticas.

al congelarse los lubricantes de sus armas y sus vehículos.

El Estado Mayor alemán, al que desde el principio impresionaron las enormes proporciones del Ejército Rojo, se llevó una desagradable sorpresa al comprobar la calidad de parte del equipo soviético. Los primeros encuentros con el formidable carro medio T-34 demostraron que las armas soviéticas estaban lejos de ser de segunda categoría, y que si lograban conjugar ese material con unas tácticas mejores, entonces los soviéticos podrían tomar la iniciativa.

Los soviéticos resisten

A lo largo de 1942, los alemanes continuaron avanzando, pero la resistencia soviética era cada vez más coriácea. En esfuerzo ingente, la URSS había trasladado su industria de guerra tras la seguridad de los montes Urales, al este, y los productos de esas factorías fluían ahora hacia el frente. Cuando se libró la batalla de Stalingrado, en el invierno de 1942-43, las fábricas producían cañones y carros por millares. También la Fuerza Aérea soviética se estaba reequipando, con aviones que como mínimo podían enfrentarse a la *Luftwaffe* en igualdad de términos. Posteriormente, enjambres de cazas Lavochkin, Yak y Mig, y sobre todo de cazabombarderos Ilyushin Il-2, tomaron la iniciativa y dominaron el cielo en el frente del Este.

La derrota alemana en Stalingrado y la catástrofe de su ofensiva en Kursk, durante la que tuvieron lugar las mayores batallas aéreas y de carros de toda la guerra, anunciaron que las tornas habían cambiado completamente. Hacia 1944, la enorme máquina de guerra soviética funcionaba ya a pleno rendimiento, y expulsó a los alemanes de la Madre Patria, empujándoles hacia Europa oriental. La campaña de verano de 1944, que coincidió con los desembarcos aliados del Día D, vio la mayor batalla de aniquilación de la guerra. En ella participaron cinco Frentes (grupos de ejércitos) soviéticos, con seis millones de hombres entre los dos bandos. En el plazo de dos meses, las fuerzas soviéticas habían avanzado más de 750 km, destruyendo el Grupo de Ejércitos Centro del *Generalfeldmarschall* Ernst Busch, que consistía en más de 1 000 000 de hombres, apoyados por 1 000 carros y 1 400 aviones.

El rodillo soviético continuó avanzando, con artillería y carros más pesados, aviones de primer orden y armas de infantería mejoradas. El avance final sobre Berlín estuvo dirigido por los mariscales Zhukov y Koniev. Cuando, al alba del 16 de abril de 1945, comenzó el asalto, el 1.er Frente Bielorruso y el 1.er Frente Ucraniano sumaban 1 640 000 hombres y más de 6 000 vehículos acorazados, entre los cuales figuraban los recientes carros pesados JS-2. Estaban apoyados por 41 600 piezas de artillería y morteros, uno cada cuatro metros del frente. La Fuerza Aérea aportaba 8 400 aviones organizados en tres ejércitos aéreos. En aquel momento, el Ejército Rojo era la máquina de guerra más formidable del mundo y, pese a la tenaz resistencia alemana, la capitulación de Berlín fue inevitable. La ciudad se rindió el 2 de mayo, y cinco días más tarde concluyó la Gran Guerra Patriótica.

Comparación de combate

Al principio de la guerra, los carros variaban mucho en peso y aspecto, pero la lucha en el frente del Este llevó a un fenomenal desarrollo en tamaño, protección y potencia de fuego. Los carros Stalin y King Tiger fueron los últimos exponentes de este proceso y anticiparon los macizos carros de hoy.

403 UNIÓN SOVIÉTICA

Carro pesado JS-2

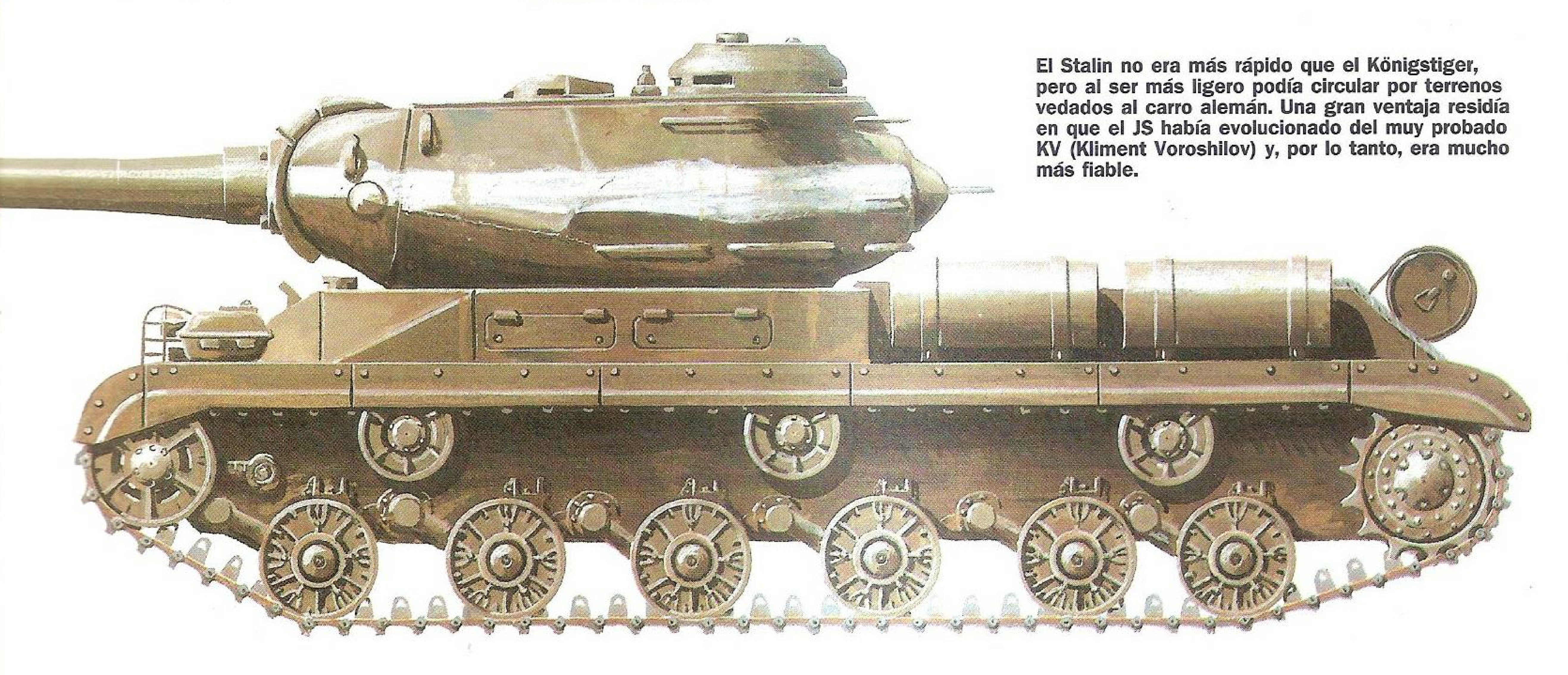
Si bien el T-34 era un extraordinario vehículo de combate, el Ejército soviético consideraba que necesitaba un carro más pesado para poder romper las más fuertes defensas del enemigo. En la época de su aparición, en 1943, la serie de carros pesados JS era la más poderosa del mundo. Los primeros vehículos de serie montaban un cañón de 100 mm, y su blindaje era inmune al cañón contracarro estándar alemán, de 50 mm. Pero la aparición en 1944 del JS2 precipitó la obsolescencia de gran parte de los vehículos alemanes. Su cañón de 122 mm, el más poderoso que se había instalado hasta la fecha en un carro de combate, era capaz de destruir cualquier potencial vehículo enemigo.

Los JS-2 fueron entregados a diversos batallones de T-34 para su empleo por el comandante, pero otros fueron agrupados en regimientos de carros pesados. Éstos fueron los que encabezaron las grandes ofensivas mecanizadas que rompieron en 1944 el espinazo del Ejército alemán. Si bien estaba toscamente construido —la calidad de la soldadura era mala— e ignoraba por completo la comodidad de la tripulación, el carro JS-2 era un enemigo muy peligroso.

Especificaciones
Carro pesado JS-2
Tripulantes: cuatro
Armamento: un cañón de 122 mm con 28 disparos; tres ametralladoras de 7,62 mm con 2 330 cartuchos
Peso: 46 toneladas
Blindaje frontal: 120 mm
Velocidad máxima en carretera: 37 km/h
Autonomía: 240 km

El asalto final sobre Berlín, en los últimos meses de la guerra, estuvo encabezado por los JS-2. Obsérvese la gran longitud de su poderoso cañón de 122 mm y la bien perfilada forma de la torre y del glacis del casco, concebidas para desviar los proyectiles perforantes. El espesor del blindaje no era muy inferior al del Tiger, si bien el JS-2 era un carro mucho más ligero.

El Stalin no era más rápido que el Königstiger, pero al ser más ligero podía circular por terrenos vedados al carro alemán. Una gran ventaja residía en que el JS había evolucionado del muy probado KV (Kliment Voroshilov) y, por lo tanto, era mucho más fiable.





404 ALEMANIA

Carro pesado Tiger II

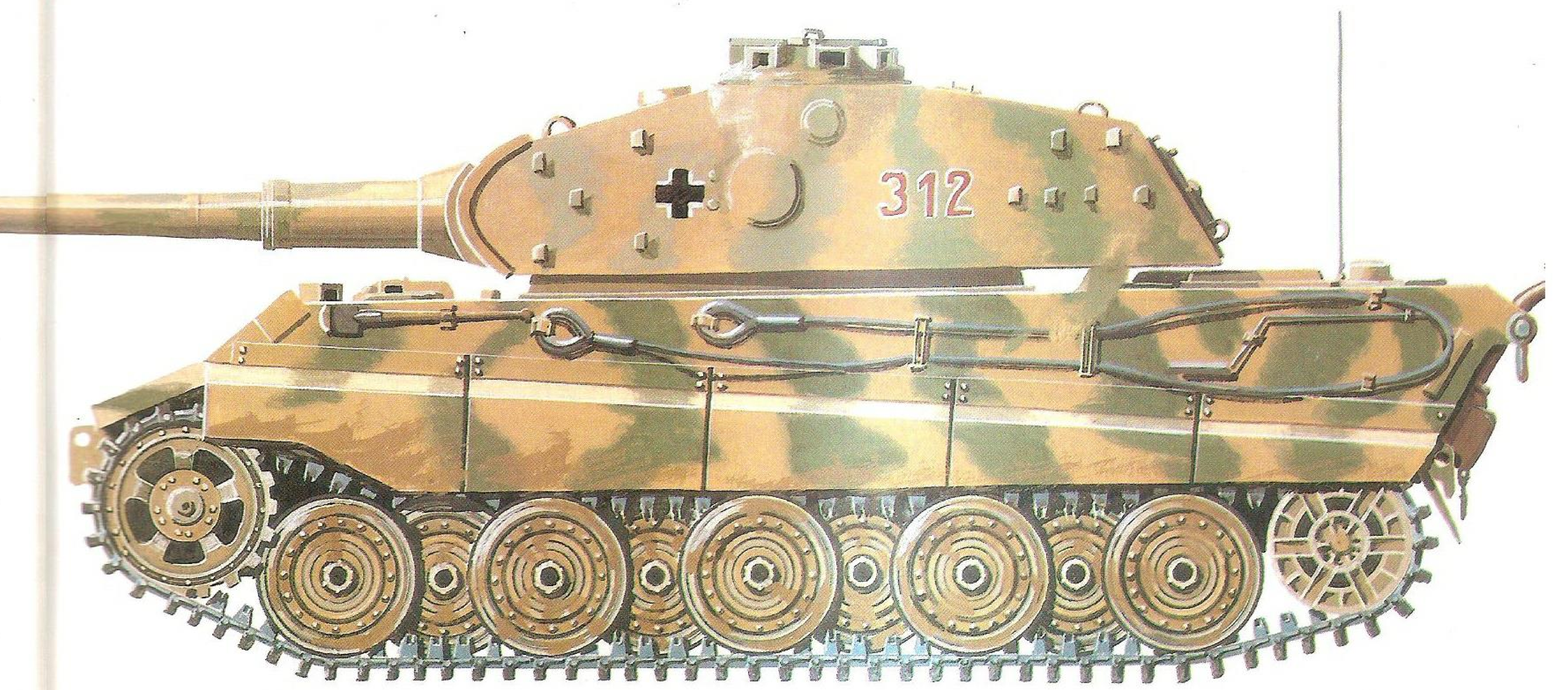
Durante los 12 últimos meses de la Gran Guerra Patriótica, los soviéticos pusieron en servicio varios miles de JS-2. Contrariamente, los alemanes sólo fueron capaces de fabricar 485 unidades de su mayor carro pesado, el **Tiger II**. Los primeros y escasos ejemplares aparecieron en mayo de 1944 en el frente del Este, y los aliados occidentales encontraron al mes siguiente, en Normandía, unos cuantos de ellos. El Tiger II era inmune a casi todos los cañones contracarro, y se necesitaba el impacto de un gran cañón a muy corta distancia para ponerlo fuera de combate. Afortunadamente para los soviéticos, el Tiger II tenía los típicos fallos de los carros pesados alemanes de la II Guerra Mundial. Mucho más complejo mecánicamente que sus oponentes soviéticos, era más proclive a las averías. Su escasa autonomía requería frecuentes detenciones para reaprovisionarse de combustible, lo que en ocasiones no era posible. Muchos Tiger II fueron volados por sus propias dotaciones al quedarse sin combustible en contacto con el enemigo.

Por otra parte, hay que destacar que el Tiger II tenía un eficaz sistema de radio, y que su cañón de 88 mm disparaba un proyectil perforante que tenía una velocidad inicial de 990 metros por segundo, lo cual le daba una capacidad de penetración superior a la del más pesado proyectil del JS-2, que tenía una velocidad inicial de 612 metros por segundo.

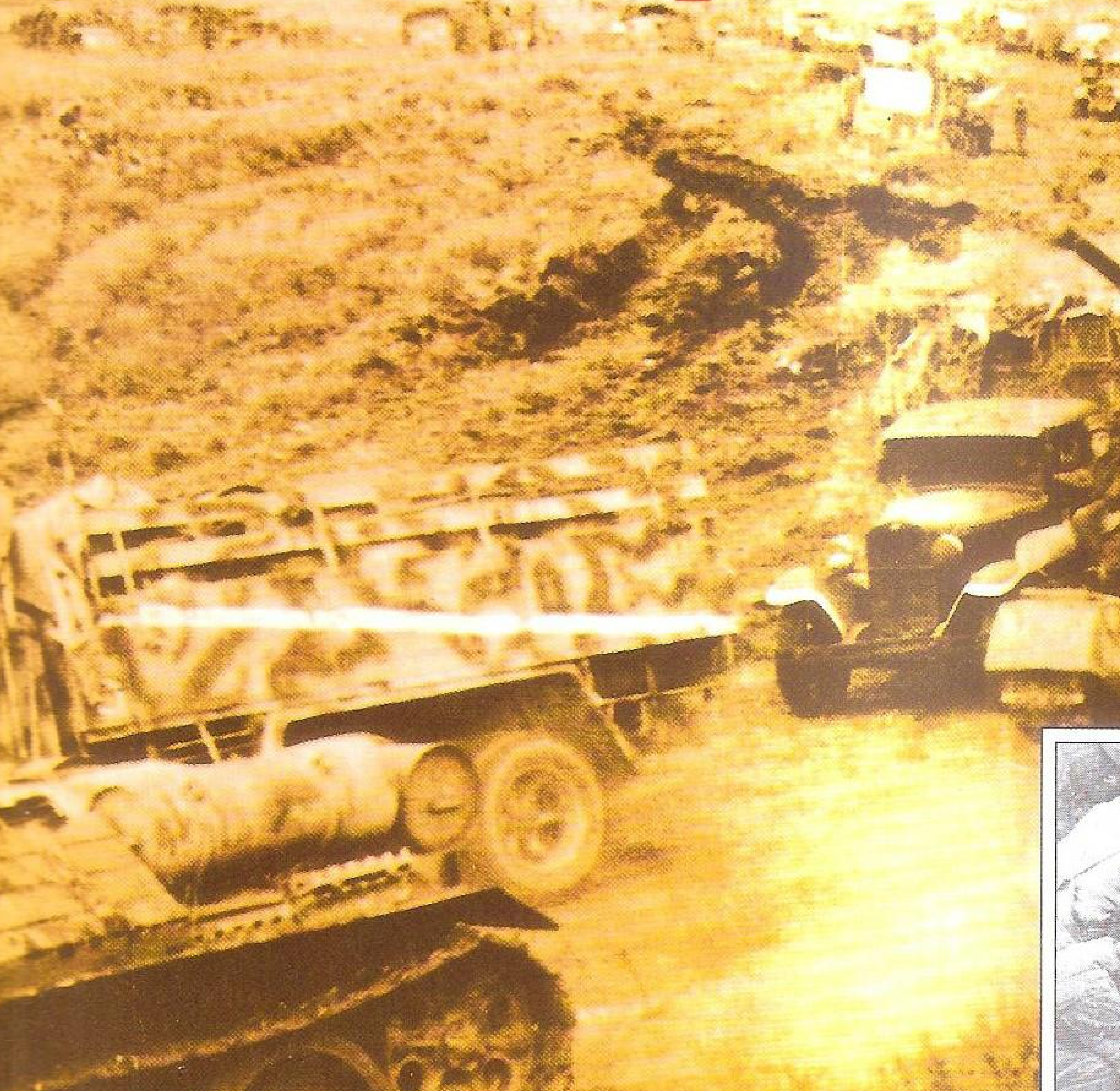
Especificaciones
Carro pesado Tiger II
Tripulantes: cinco
Armamento: un cañón de 88 mm con 84 disparos; dos ametralladoras de 7,92 mm con 5 850 disparos
Peso: 67,7 toneladas
Blindaje frontal: 150 mm
Velocidad máxima en carretera: 38 km/h
Autonomía: 110 km

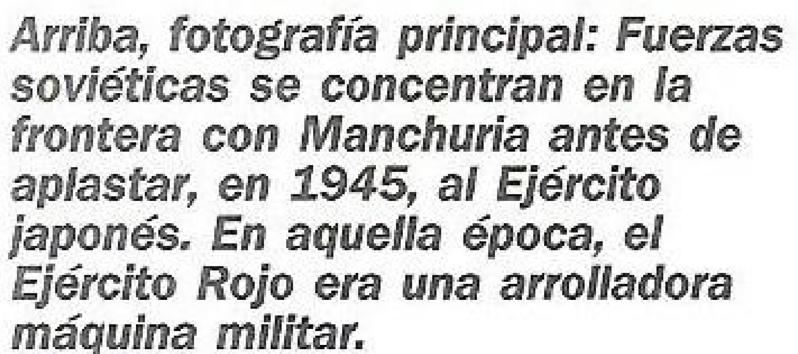
El *Königstiger* (tigre real) era lo bastante grande y poderoso como para resistir la comparación con cualquier carro de combate de los años 70. Similar en diseño al Panther, el Tiger II tenía un blindaje extremadamente grueso y bien inclinado que le hacía impenetrable a cualquier carro aliado, excepto a una distancia de auténtico suicidio.

El punto débil del Tiger II estaba en su movilidad, o más bien en la falta de ella. Las orugas y la suspensión estaban basadas en las del Tiger I, pero por su baja relación peso-potencia el Tiger II era todo excepto maniobrable; además, le daba una autonomía muy escasa y, al contrario que el Stalin, lo hacía muy poco fiable.



TOSCO, PERO CAPAZ





A menudo estaban mal acabadas y raramente eran cómodas de usar, pero las armas soviéticas tenían una ventaja básica a los ojos del soldado: se podía confiar en ellas. Robustas y sólidas, funcionaban muy bien incluso en las peores condiciones.

Arriba, fotografía principal: *Fuerzas soviéticas se concentran en la frontera con Manchuria antes de aplastar, en 1945, al Ejército japonés. En aquella época, el Ejército Rojo era una arrolladora máquina militar.*

Arriba, inserta: *Soldados soviéticos, armados de subfusiles PPSh-41, combaten contra francotiradores alemanes en el invierno de 1942. El equipo soviético estaba concebido para funcionar en condiciones extremas.*

Existe la creencia popular de que el Ejército Rojo ganó sus batallas de la Gran Guerra Patriótica contra los alemanes, técnica y tácticamente superiores, por la mera superioridad numérica. La imagen de hordas de hombres blandiendo armas toscas –e incluso desarmados– asaltando al enemigo, insistentemente fomentada en Occidente, ha llegado a aceptarse como cierta.

Como muchos tópicos históricos, este cuadro está lejos de ser verídico. Es cierto que las armas soviéticas eran a menudo bastas y en su diseño raramente se tenía en cuenta la comodidad del usuario. Sin embargo, cuando uno se atiene a lo básico, lo principal que se piede a un arma es que sea económica de fabricar y fácil de reparar y, por encima de todo, que funcione bajo cualquier condición. Pues en todo esto el armamento soviético de la Gran Guerra Patriótica alcanzó un alto nivel, que ha seguido caracterizando a la maquinaria militar soviética hasta la fecha.

Incluso esa imagen de tosquedad es inadecuada. Cuando era necesario, la industria soviética realizaba trabajos de gran calidad. Por ejemplo, las armas portátiles tenían el ánima del cañón cromada. Es un procedimiento caro, pero bueno en términos de limpieza y duración del cañón.

El T-34, una de las armas que ganó la guerra, podía ser tosco, pero como carro en sí estaba muy bien concebido, potentemente armado y bien protegido y era muy móvil. Así lo entendieron los alemanes, quienes copiaron algunas de sus cualidades principales para diseñar el Panther. Ningún carro de los aliados occidentales podía compararse al T-34. En realidad, si bien el Ejército Rojo utilizó de buena gana los vehículos británicos y norteamericanos cuando su propio parque de vehículos era escaso, pocas de las características de los medios extranjeros fueron adoptadas por los diseñadores soviéticos.

También los aviones soviéticos estaban toscamente fabricados, especialmente si se comparan con los alemanes. En ellos se hizo un gran empleo de la construcción en madera, sobre todo para ahorrar materiales estratégicos. Sin embargo, a partir de 1943 poseían unas características de vuelo por lo menos tan buenas como cualquier aparato que la *Luftwaffe* por o la USAAF tuviesen en servicio.

Armas portátiles

El fusil normalizado del Ejército Rojo era el Mosin-Nagant, adoptado allá en 1891 y modificado en varias ocasiones durante sus 50 años en servicio. Debía haber sido remplazado por los fusiles automáticos Simonov AVS-36 y Tokarev STV-40, pero su fiabilidad hizo que fuese muy utilizado, incluso después de la guerra. El Tokarev era un arma difícil de manejar, de modo que fue suministrada a suboficiales y a tiradores de élite. El subfusil soviético de ordenanza era el PPSh-41, enormemente fuerte y fiable. Fabricado por millones, era también favorito de las tropas alemanas de primera línea, que lo preferían a su propio MP-40. Los soviéticos utilizaron diversas ametralladoras de diseño típicamente soviético, robustas y simples. La Degtyarev era un arma ligera con cargador de tambor, mientras que la Goryunov SG-43 era una pieza media que remplazó, al menos en parte, a la Maxim M1910, refrigerada por agua, gran cantidad de las cuales fueron capturadas en 1941 por los alemanes. La ametralladora pesada era la Shpagin DShK 1938/46, comparable a la Browning M2 de 12,7 mm. Al igual que ésta, todavía está en servicio en todo el mundo.

Arriba: Un curtido veterano de la Wehrmacht en el frente del Este empuña un PPSh-41 capturado. Las tropas alemanas preferían la fiable arma soviética a su temperamental MP-40.



Arriba: El subfusil PPD-34, diseñado por Detgyarev, era básicamente una copia del alemán Bergmann MP-18/28, con un cargador de tambor de 71 cartuchos. Pesado y caro de fabricar, fue sustituido por el PPSh-41.

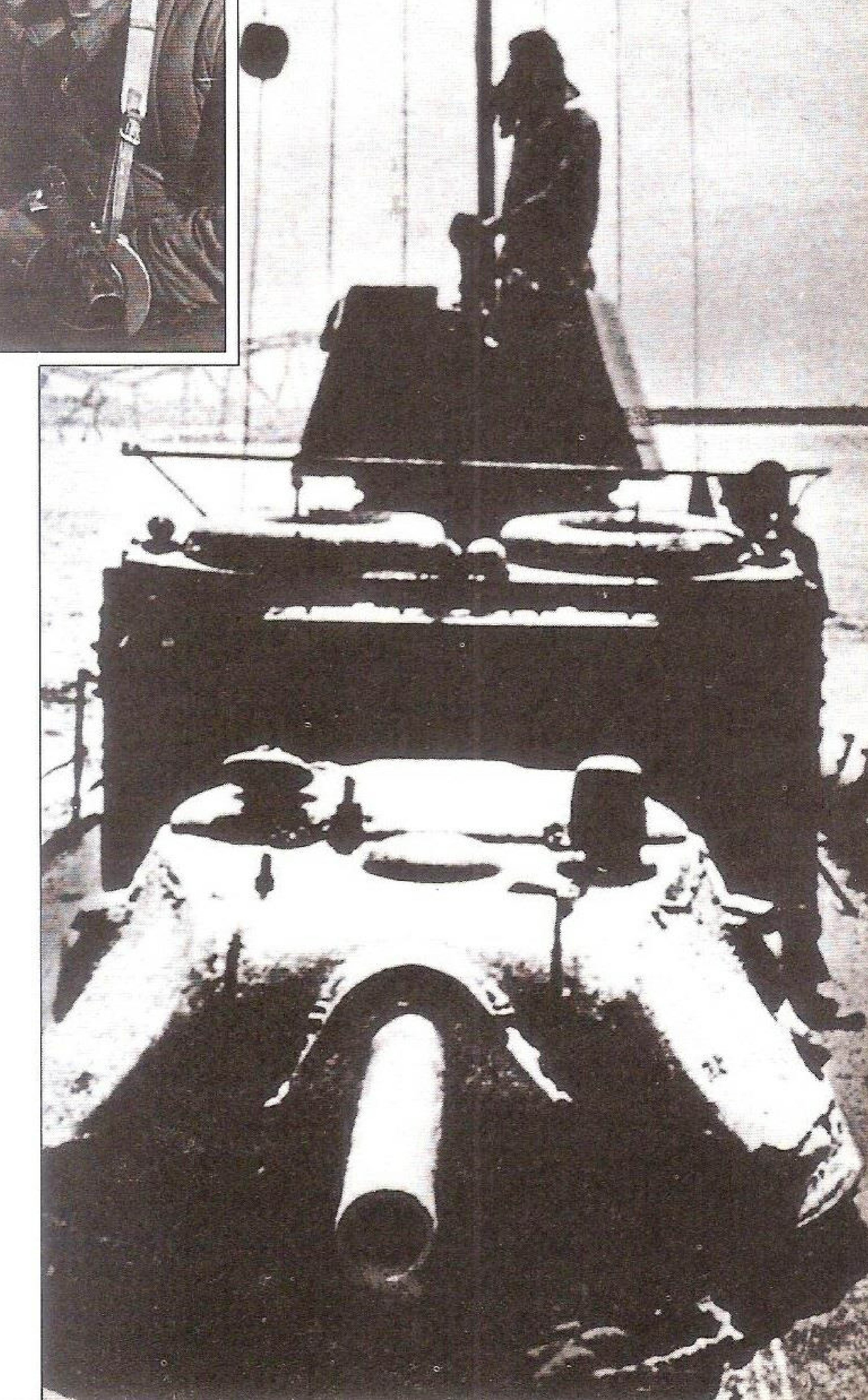
Abajo: Francotiradores soviéticos en camuflaje invernal corren por la nieve. Están armados con fusiles de cerrojo Mosin-Nagant: un viejo diseño, de fines del siglo pasado, pero no por ello menos preciso.

Arriba: Los cañones de 305 mm del acorazado Sebastopol abren fuego durante el asedio de la ciudad homónima. Los buques de línea soviéticos tuvieron una contribución escasa al esfuerzo de guerra.

Arriba: Marineros soviéticos durante una de las innumerables acciones anfibias que tuvieron lugar en el Báltico; sus fusiles son Tokarev SVT-40. Esta arma requería cierta preparación para sacar buen partido de su complicado mecanismo, pero su diseño influyó en modelos posteriores.

Armas navales

Rusia nunca ha tenido mentalidad naval. El país dispone de pocos puertos accesibles, y casi todos ellos se abren a mares restringidos, como el Báltico y el Negro. Cuando estalló la II Guerra Mundial, la Armada soviética era poco más que una gran fuerza costera, con pocos buques de línea, la mayoría de los cuales provenían de la flota zarista. Un colosal programa de construcciones navales emprendido en los años 30 quedó en nada, si bien se construyó gran cantidad de submarinos y de buques de escolta. Pese a su número, influyeron poco en la guerra con Alemania. Sin embargo, se llevó a cabo una serie de pequeñas operaciones anfibias, y las flotillas fluviales tuvieron un papel destacado, aunque sufrieron fuertes bajas. La más importante contribución de la Flota Roja fue en términos de potencial humano. Dotaciones navales, utilizadas como infantería, se comportaron con gran heroísmo, sobre todo en los asedios de Sebastopol y Leningrado.



Derecha: Una cañonera acorazada de la flotilla del Danubio avanza por dicho río. En contraste con las unidades mayores, las fuerzas fluviales soviéticas fueron muy activas. El buque que aquí vemos es una de las excelentes cañoneras de la clase "MBK", dotadas de dos torres de T-34.

Fusil de francotirador Mosin-Nagant

Las armas soviéticas de la Gran Guerra Patriótica eran una curiosa mezcla de arcaísmo y tecnología avanzada. Pese a que muchas unidades estaban dotadas de fusiles semiautomáticos y subfusiles, el arma básica de la infantería era el fusil de cerrojo Mosin-Nagant, que databa en su forma originaria de finales del siglo XIX. Era, sin embargo, fiable y preciso, y algunos de los más eficaces francotiradores del Ejército Rojo lo tuvieron por su arma favorita.

Revólver Nagant Modelo 1895
El Nagant tenía un peculiar sistema de "sellado de gases". Al amartillar el revólver, el tambor se desplazaba hacia adelante, sellando de este modo el espacio que en los revólveres ordinarios queda entre el tambor y el cañón, evitando así la fuga de gases. El Nagant fue sustituido por la pistola semiautomática Tokarev TT-33, pero sirvió durante toda la guerra.

Cartuchos Nagant de 7,62 mm
El revólver Nagant utilizaba un cartucho muy peculiar, que parecía a primera vista un casquillo vacío. De hecho, la bala, de 7,62 mm, estaba completamente encerrada en el casquillo.

Mira telescópica PU
La mira PU era utilizada un fusiles M1981/30 escogidos. El ocular, de 3,5 aumentos, permitía utilizar el Mosin-Nagant a su alcance máximo eficaz de más de 800 metros. Puesta en servicio antes de la guerra, esta combinación sirvió en el Ejército Rojo hasta bien entrados los años 60.

Fusil Modelo 1891/1930g de 7,62 mm
El primer fusil de pequeño calibre y que disparaba una bala de alta velocidad producido en Rusia fue diseñado por Sergei Ivanovich Mosin, inspirado en patentes de los hermanos belgas Nagant. El Modelo 1891 era un fusil airoso, accionado por cerrojo, y si bien su fabricación era bastante complicada, resistía la comparación con diseños contemporáneos como el francés Lebel. El Modelo 1930 era una variante de fabricación más sencilla.

Cerrojo
El Mosin-Nagant tenía un cerrojo realmente peculiar. En su cabeza, que era desmontable, había dos tetones de bloqueo, los mismos que en otras armas están en el propio cuerpo del cerrojo. Este sistema funcionaba, pero era complicado y seguramente más caro de producir.

Cargador
Como la mayoría de armas de su época, el Mosin-Nagant tenía un depósito interno para cinco cartuchos. Se cargaba por arriba, mediante peines. La tapa inferior del cargador podía abrirse para permitir el vaciado de munición.

Casco
El casco Modelo 1940 equipó a la mayor parte de las tropas soviéticas durante la Gran Guerra Patriótica. Muchos soldados pintaban una estrella roja en el frontal. Este ejemplar fue capturado en el frente finlandés por los soldados alemanes.

Cañón
El Modelo 1930, con un cañón de 1 230 mm, era 74 mm más corto que la versión original de 1891. En principio fue clasificado como "fusil calibre tres líneas". Esto derivaba de una vieja unidad de medida rusa: la línea equivalía a 2,54 mm. Tras la Revolución de 1917 se adoptó el sistema métrico decimal, y el "fusil de tres líneas" se convirtió oficialmente en un fusil de 7,62 mm.

Cartuchos de 7,62 mm × 54R
El cartucho Mosin-Nagant con pestaña todavía es utilizado por las actuales ametralladoras polivalentes soviéticas. Como en otros cartuchos de finales del siglo pasado, la pestaña ayudaba a la extracción del casquillo, pero ello obligaba a introducir la munición con cuidado para evitar interrupciones.

Mantenimiento
Las armas soviéticas se diseñan para funcionar con un mínimo de cuidados. De todas formas, como cualquier máquina, funcionan mejor con unas pequeñas atenciones. Esto es cierto sobre todo en un fusil de francotirador. Al contrario que el del soldado regular del Ejército Rojo, un francotirador disponía de lubricantes, permitiéndole el aceite de botellas como estas obtener la máxima eficacia de las partes móviles de su fusil.

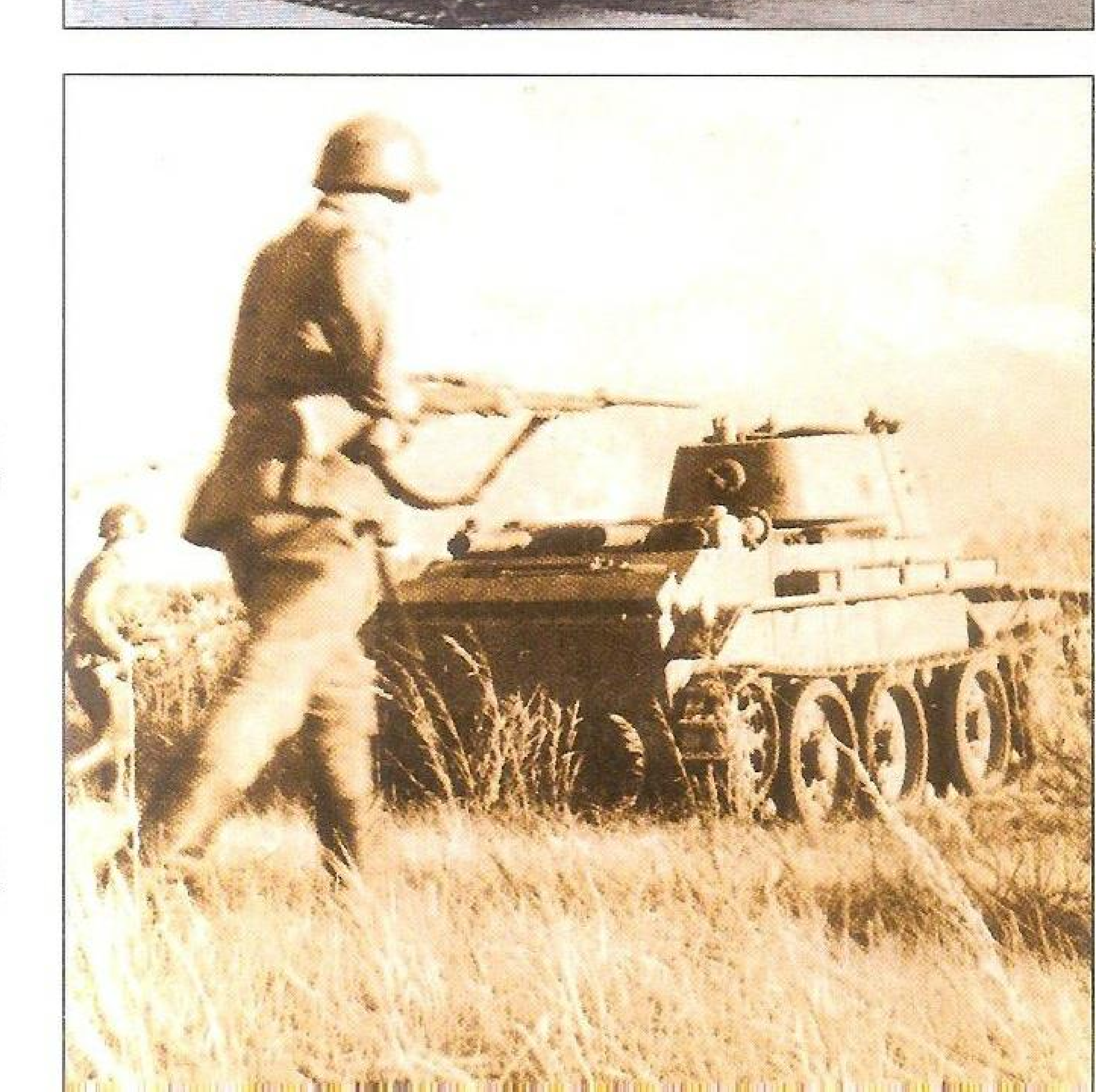
Binoculares
Los francotiradores son antes que nada observadores, que usan su habilidad en el campo para infiltrarse en posiciones desde las que hacer el disparo perfecto. Como a veces este disparo se hace a 800 metros, un par de binoculares son parte importante del equipo del francotirador.

Arriba: En la profundidad de un bosque de Prusia Oriental, unos carros T-34/85 se preparan para la ofensiva que aplastará a Alemania de una vez por todas. La serie T-34 se mejoró continuamente en términos de armamento y blindaje durante la guerra.

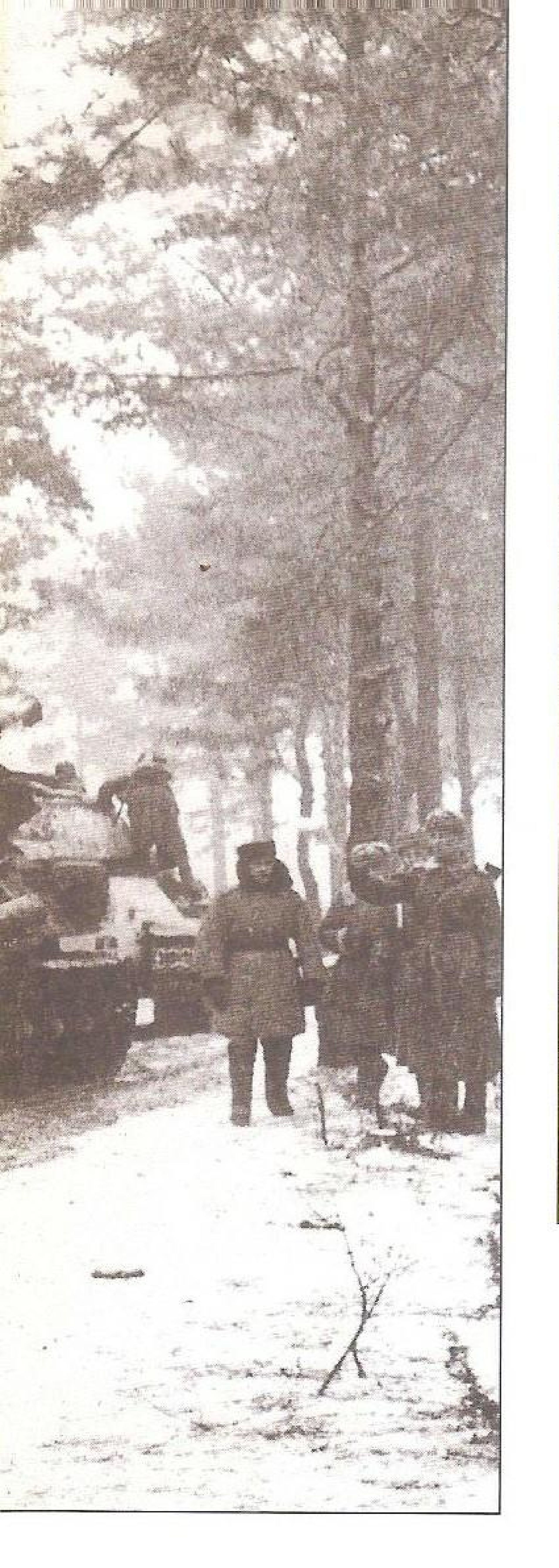
Derecha: El carro pesado KV-I era mucho mayor y más poderoso que cualquiera que tuviesen los alemanes en 1941, y sirvió de base para el temible JS de 1944.

Carros de combate

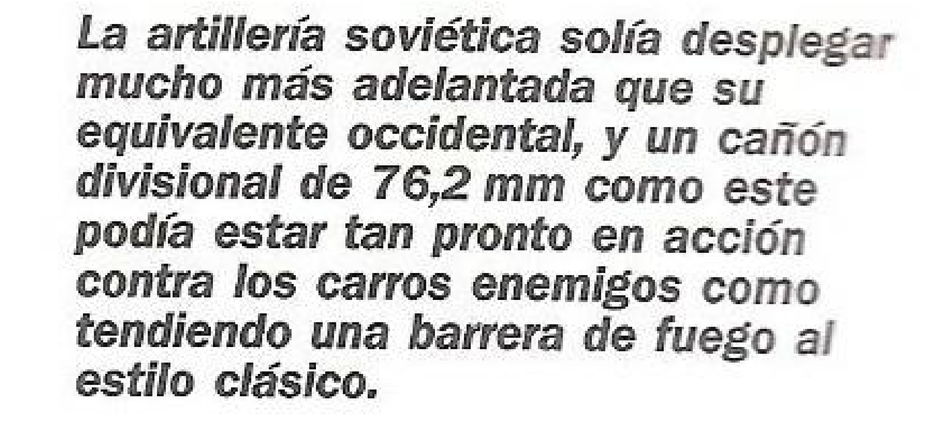
Tras la Revolución, el Gobierno soviético no estaba en condiciones de hacer planes a largo plazo para el diseño y fabricación de equipo militar, y tuvo que dirigirse al extranjero para adquirir la experiencia en fabricación de carros de la que carecía. Los diseños británicos de la Vickers y los innovadores carros norteamericanos Christie sirvieron de base para las armas soviéticas. Pronto se desarrollaron tres tipos distintos, con carros ligeros de caballería y la serie de los BT, muy móviles, mientras que los carros pesados eran particularmente poderosos y bien protegidos. La evolución de los carros soviéticos fue un proceso continuado, en el que monstruos multitorre como el T-35, el SMK y el T-100 sirvieron de punto de partida para la serie KV y, ya en la Segunda Guerra Mundial, los temibles JS (por José Stalin). Sin embargo, fue en el campo de los carros medios donde los soviéticos lograron su obra maestra. Basado en la serie de los BT de 16 toneladas, el T-34 ha sido uno de los carros más influyentes de la Historia. Muy avanzado para su época, disponía de un potente cañón de 76,2 mm y de un espeso blindaje, muy inclinado para proporcionarle una protección superior. Su evolución continuó durante toda la guerra.



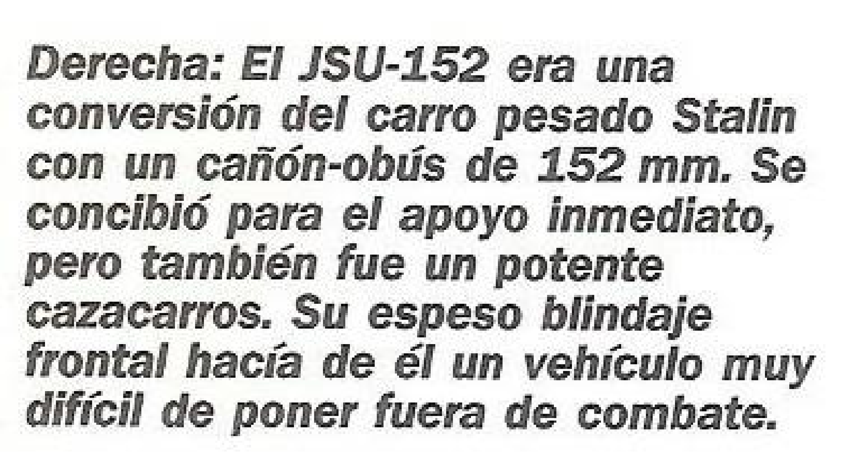
Antes de 1941, las tropas soviéticas habían adquirido experiencia de combate durante los incidentes fronterizos de 1938 y 1939 con los japoneses. Pero los éxitos de los carros ligeros como el BT-7 en el Manchukuo no se repetirían durante la invasión alemana.







La artillería soviética solía desplegar mucho más adelantada que su equivalente occidental, y un cañón divisional de 76,2 mm como este podía estar tan pronto en acción contra los carros enemigos como tendiendo una barrera de fuego al estilo clásico.



Derecha: El JSU-152 era una conversión del carro pesado Stalin con un cañón-obús de 152 mm. Se concibió para el apoyo inmediato, pero también fue un potente cazacarros. Su espeso blindaje frontal hacía de él un vehículo muy difícil de poner fuera de combate.

Artillería

Stalin decía que la artillería era "El dios de la guerra". Los diseñadores de artillería soviéticos nunca destacaron por ser muy innovadores, sino que solían preferir los programas continuados de desarrollo. Su meta era producir piezas lo más ligeras posible y que disparasen un proyectil lo más pesado que se pudiera. Los cañones de campaña ligeros estuvieron dominados por el Modelo 36 de 76,2 mm y su sucesor el Modelo 42. Ambos eran unas excelentes armas contracarro; muchos ejemplares del primer tipo fueron capturados por los alemanes, quienes los pusieron en servicio con el nombre de *Feldkanone* 296(r) de 76,2 cm. Como en 1941 perdieron a manos de los alemanes la mayoría de sus piezas M1936, los soviéticos pusieron en producción el Modelo 42, que fabricaron en mayor cantidad que ningún otro cañón de la guerra. La artillería pesada era igualmente impresionante, con el cañón Modelo 37 de 152 mm y los obuses Modelos 38 y 43, del mismo calibre, todos ellos piezas extraordinarias. Los tres siguieron en servicio después de la guerra. La pieza más pesada fue el obús Modelo 31 de 203 mm, que iba montado sobre un tractor oruga en lugar de sobre ruedas.



Nadie ha empleado la artillería de la forma en que lo hizo el Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patriótica. Durante el asalto final a Berlín, las piezas de artillería, como estos obuses de 152 mm fueron alineados a lo largo de más de 160 km de frente, dispuestas para hacer un fuego abrumador.

Arriba: Cazas de largo alcance Yak-9D pertenecientes a un regimiento de la Guardia patrullan en 1944 sobre Crimea. En aquel tiempo, los más recientes cazas soviéticos tenían unas características de vuelo superiores a las del Bf 109.

Izquierda: El La-7 fue la última variante de la guerra de la familia de cazas Lavochkin. Era un avión rápido, muy maniobrable y rival de mucha talla para los cazas alemanes.

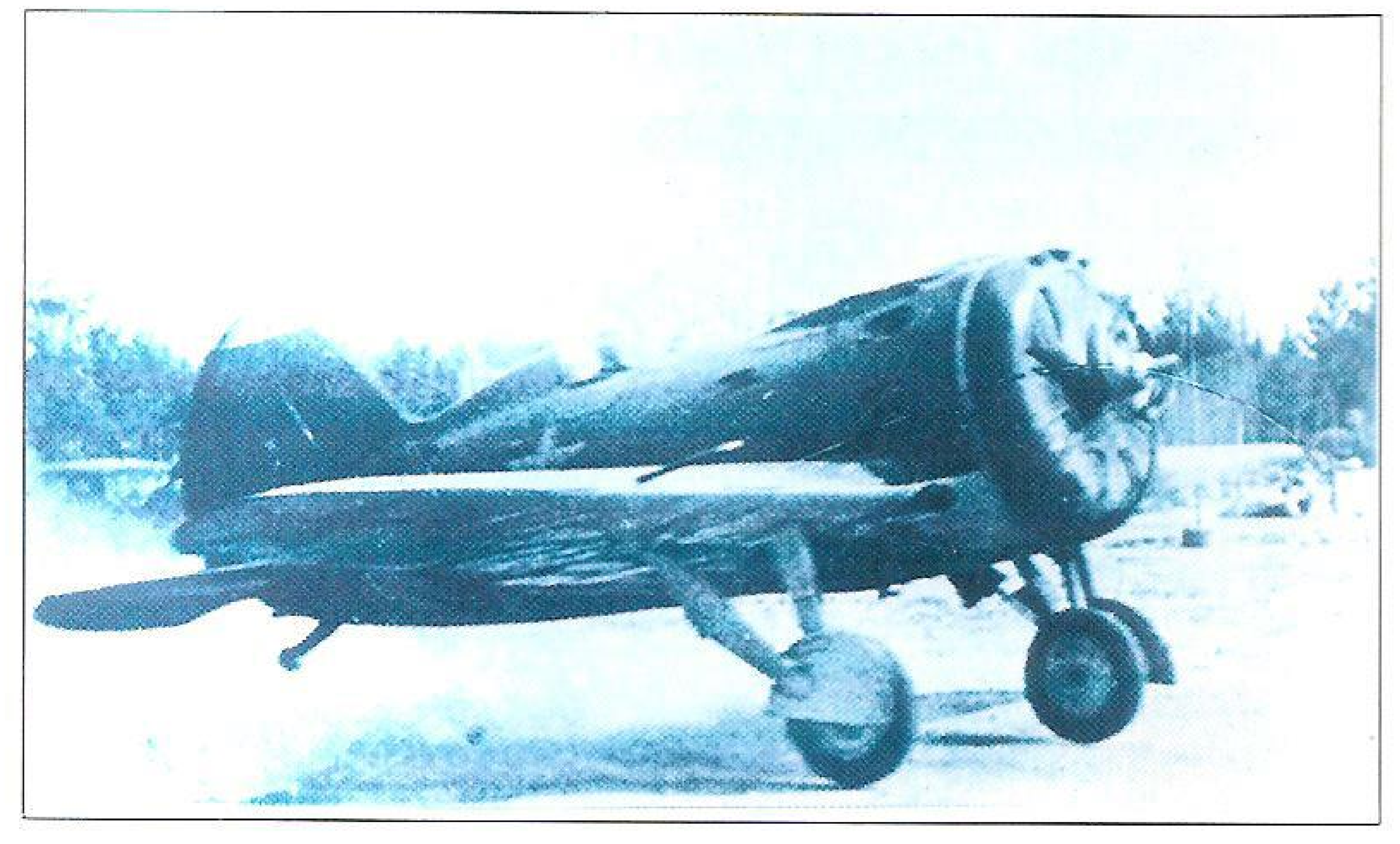
Abajo: El MiG-3 era el caza más rápido de cuantos disponían los soviéticos en 1941, pero su difícil gobierno y sus mediocres características de vuelo a baja altura lo ponían en clara desventaja.



Aviación

Durante la invasión alemana de 1941, los cielos soviéticos estaban defendidos por el Polikarpov I-16. Este regordete avión, que había combatido en España con gran éxito, no estaba en aquel momento a la altura de los experimentados pilotos de la *Luftwaffe* y de sus Messerschmitt Bf 109F. Pese a ello, hasta el otoño de 1942 el I-16 fue el caza soviético más común. Otros cazas que acababan de llegar a primera línea eran el MiG-3, muy rápido pero difícil de maniobrar, y el LaGG-3, que era mejor contrincante para los alemanes. Hacia finales de 1942 comenzaron a aparecer nuevos diseños. El LaGG-3 maduró en la serie de los Lavochkin, que en sus últimas versiones superaban a mejores alemanes. Los cazas Yak también se fabricaron en gran número, siendo el Yak-3 quizá el mejor caza ligero de toda la guerra, junto con el Yak-9, que era una máquina de largo alcance notablemente eficaz. Muchos bombarderos ligeros soviéticos fueron destruidos en el suelo en 1941, pero el Petlyakov Pe-2 y el Tupolev Tu-2, aparecidos posteriormente, eran aparatos soberbios. Entre los aviones más importantes de la guerra figura en un puesto de honor el Il-2 y sus derivados. Conocido como Sturmovik, se trataba de un avión especializado en el ataque al suelo y la lucha contracarro.

Derecha: Cuando apareció, en 1936, el rechoncho Polikarpov I-16 fue un avión muy innovador. Primer monoplano de ala baja, tren retráctil y cabina cerrada del mundo, cosechó grandes éxitos durante la Guerra Civil española. Sin embargo, estaba en desventaja contra el Messerschmitt Bf 109 de 1941, y cientos de ellos fueron derribados o destruidos en el suelo durante los primeros meses de la invasión alemana.





KURSK

Soldados alemanes examinan carros T-34 destruidos en medio de los verdes campos del estío ruso. Esperaban ver muchos más como estos tras la gran ofensiva de verano en el saliente de Kursk.

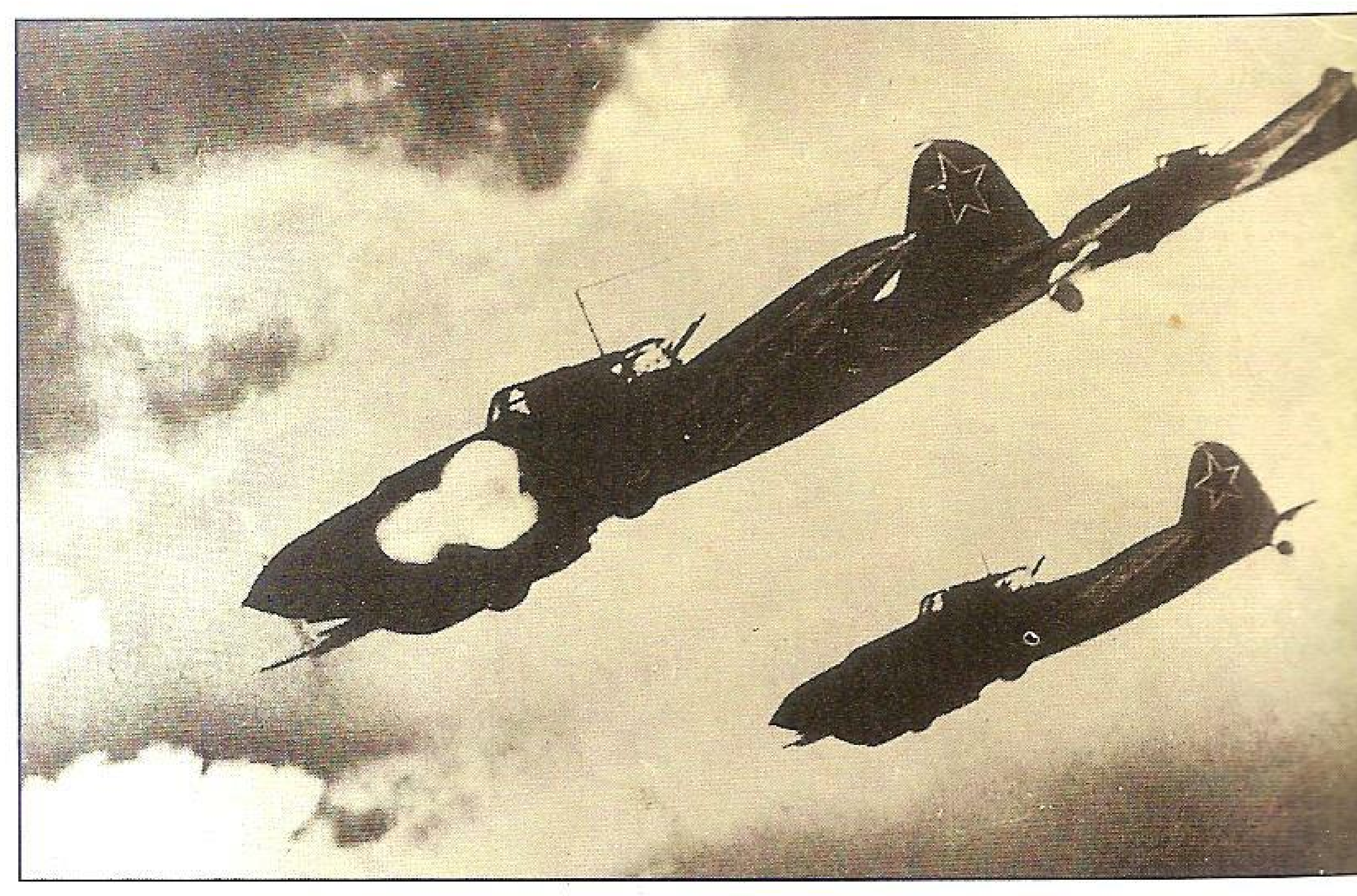
Cualquiera que fuera su desenlace, la batalla de Kursk sería un punto de inflexión en la II Guerra Mundial. Un éxito alemán borraría el recuerdo del desastre de Stalingrado, pero una victoria soviética marcaría el principio del fin del Tercer *Reich*.

En la Segunda Guerra Mundial, el tremendo potencial de la URSS se opuso a los ejércitos y al espíritu combativo de Alemania en un enfrentamiento de escala y ferocidad sin parangón. El Ejército Rojo había sido casi aniquilado por la *Blitzkrieg* alemana. Sin embargo, los soviéticos nunca pusieron en duda que los invasores iban a ser derrotados y que la inmensidad de la propia URSS les iba a conceder margen suficiente para reagrupar sus fuerzas. Incluso en el desesperado invierno de 1941, con los alemanes a las puertas de Moscú, la mayor parte de la Unión Soviética estaba fuera del alcance del enemigo; si se conseguía tiempo, se podrían acopiar energías para echar a los fascistas de *Rodina*, la Madre Patria.

La primera contraofensiva soviética tuvo lugar a finales de 1942 y principios de 1943, en Stalingrado, y el resultado fue la aniquilación del Sexto Ejército alemán. A principios de 1943 se produjo un período de calma en el que ambos bandos se reagruparon y concentraron sus fuerzas. Por primera vez, la iniciativa estratégica se estaba escapando de manos de los alemanes. Poco a poco, Alemania había llegado al límite de sus posibilidades y no podía recuperarse. Por el contrario, la inmensa máquina militar soviética empezaba ahora a ponerse en funcionamiento a todo vapor. Con ayuda de los aliados occidentales, pero dependiendo básicamente de los casi ilimitados recursos de la Unión Soviética, el Ejército Rojo podía enviar divisiones al frente a una escala nunca vista. Y estas divisiones estaban equipadas con armas nuevas, a menudo toscas pero abundantísimas y en algunos casos incluso más avanzadas que las de alemanes, británicos o norteamericanos.

A medida que se aproximaba el verano de 1943, los soviéticos estaban seguros por primera vez de dónde tendría lugar la próxima ofensiva alemana. Las batallas de 1942 habían dejado un saliente en las líneas del Ejército Rojo alrededor de la ciudad de Kursk. El plan alemán original, preparado por el *Generalfeldmarschall* Erich von Manstein, preveía un rápido ataque para cortar el saliente, pero a medida que se asignaron más y más tropas a la operación —conocida como "Ciudadela"— y que Hitler comenzó a dudar de ella, se produjo un retraso tras otro. Todo lo que tardasen los alemanes sería empleado por el Ejército Rojo en conocer las intenciones de éstos y en preparar sus defensas. Informes de los partisanos, que operaban tras las líneas alemanas, permitían a los soviéticos conocer al detalle lo que se preparaba y disponer una adecuada bienvenida. Trasladaron





Izquierda: El PzKpfw V Panther era un carro más moderno que el Tiger. Inspirado en el T-34, fue puesto en producción para la ofensiva alemana de Kursk.

Arriba: La Fuerza Aérea soviética se enfrentó por primera vez a la Luftwaffe en igualdad de condiciones con aparatos cazacarros como el Il-2 Sturmovik.

casi la mitad de sus carros al saliente, junto con casi toda su artillería. En conjunto, 21 ejércitos, con un total de 1 300 000 hombres, apoyados por 4 000 carros de combate, 20 000 cañones y 2 500 aviones.

Los alemanes disponían de 900 000 hombres, agrupados en 31 divisiones, la mitad de las cuales eran *Panzer* o *Panzergrenadiere*. Tenían un total de 2 500 vehículos acorazados, junto a 10 000 cañones y 1 800 aviones. Fueron dispuestos en dos grandes agrupaciones. El Grupo de Ejércitos Centro atacaría el lado norte del saliente e incluía el 9.º Ejército de Model y tres cuerpos de ejército *Panzer*. El Grupo de Ejércitos Sur atacaría desde el sur y se había formado alrededor del 4.º Ejército *Panzer* de Hoth, que incluía algunas de las divisiones acorazadas más experimentadas y eficaces. La *Wehrmacht* estaba equipada con los recientes carros PzKpfw VI Tiger y PzKpfw V Panther. Se esperaba mucho de este último, y se retrasó la operación hasta que pudo ser desplegado. Estaría apoyado por el cazacarros Elefant, que estaba fuertemente blindado.

Los preparativos soviéticos eran inmensos. Se construyeron vastas líneas defensivas, con gran número de armas contracarro que cubrían cada metro del terreno. Los anillos defensivos tenían una profundidad de decenas de kilómetros, con reservas de todo tipo a su disposición. Abundaban los puntos fuertes y los sectores de tiro interconectados, y se colocaron extensos campos de minas. Sin embargo, la fuerza principal soviética se hallaba en reserva, dado que desde un principio el Ejécito Rojo pensaba en una contraofensiva.

Los soviéticos lanzaron el primer golpe. Informado por los partisanos de los movimientos alemanes, el Ejército Rojo desató una tormenta de artillería contra las fuerzas alemanas en el momento en que éstas estaban ocupando sus zonas de partida. Los planes de los alemanes se vieron interrumpidos durante 90 minutos, y cuando sus divisiones se lanzaron hacia adelante, se encontraron con una auténtica granizada de fuego contracarro.

Por primera vez en el frente del Este, atacantes y defensores estaban igualados. Los soviéticos ganaban en número, pero los nuevos carros alemanes eran individualmente más poderosos. Sin embargo, esta ventaja era más teórica que práctica, dado que las masivas defensas contracarro soviéticas detuvieron a la mayoría de los carros alemanes. Soldados soviéticos, ocultos en pozos de tirador, remataban a los vehículos inmovilizados colocándoles cargas explosivas en los tubos de escape y en los depósitos de combustible. Los cañones de asalto Elefant lo pasaron particularmente mal, dado que no disponían de ametralladoras y eran un fácil objetivo para los equipos cazacarros soviéticos, que los incendiaban con lanzallamas. Los Tiger y Panther no salieron más airosos. Muchos de los Panther se averiaron o tuvieron problemas, ya que habían sido lanzados al combate de forma prematura.

El primer asalto alemán se detuvo, pero al día siguiente los *Panzer* atacaron de nuevo, esta vez con pantallas protectoras de infantería. En los días que siguieron, los alemanes realizaron un lento progreso en su intento de cortar el saliente de Kursk. Los soviéticos sufrían unas bajas enormes, pero estaban estancando el avance alemán.

Hacia el 12 de julio, el ataque alemán había sido virtualmente detenido, y la *Stavka*, el Alto Mando soviético, lanzó su contraataque. Los restos del 4.º Ejército *Panzer* se habían reagrupado para otro ataque, pero cuando avanzaron chocaron cerca de Projorovka con el 5.º Ejército de Carros de la Guardia. Fue la mayor batalla de carros de la guerra, con más de 1 500 de ellos envueltos en un único y enorme combate. Una grandiosa nube de polvo surgía de la estepa, donde los Tiger, Panther y T-34 luchaban por la victoria, pero casi desde el primer momento ésta se inclinó del lado soviético. Sus carros y sus dotaciones estaban descansados, y la corta distancia del combate invalidaba el mayor alcance de los cañones de 88 mm de los Tiger.

Los carros soviéticos estaban apoyados por nuevas armas, como el cañón autopropulsado SU-85. Disponía éste de una pieza de alta velocidad de 85 mm instalada en una casamata acorazada levantada en el chasis del T-34 y demostró ser un cazacarros muy eficaz.

Frente a semejante revés, la pinza sur del asalto alemán tuvo que retirarse para evitar su aniquilamiento. El 4.º Ejército *Panzer* había sido virtualmente destruido. Pero sólo era el comienzo. Bajo una tremenda barrera artillera, los soviéticos cayeron sobre las fuerzas alemanas que se hallaban a ambos lados del saliente. En pocos días, el saliente ya no existía, pero no porque los alemanes lo hubiesen cortado sino porque los soviéticos habían empujado el frente hacia el oeste.

La batalla también se libraba en el aire. Por primera vez, los cazas soviéticos, como el Lavochkin La-5FN, eran superiores a los de la *Luftwaffe*, y mientras los alemanes se retiraban fueron continuamente acosados por oleadas de aviones de asalto Ilyushin Il-2 Sturmovik.

La batalla de Kursk duró hasta finales de agosto, para cuando los ejércitos de Hitler habían sido empujados mucho más allá de sus puntos de partida originales.



El cazacarros alemán Elefant fue otro debutante en Kursk. Pese a su grueso blindaje y a su cañón de 88 mm, al no tener ametralladoras resultó muy vulnerable a las escuadras de infantes cazacarros.



Arriba: Los defensores de la acería Krasni Oktyabr, en Stalingrado, contemplan una pareja de Ilyushin Il-2 Sturmovik que se dirigen a atacar a los alemanes. Stalingrado fue el punto de inflexión en el frente del Este, pues a partir de esa batalla el Ejército Rojo pasó a la ofensiva.

Derecha: Estos carros Stalin, fotografiados durante el desfile de la victoria en Moscú, ejemplifican el método soviético de hacer la guerra: poderosas máquinas de combate disponibles en grandes cantidades y utilizadas agresivamente para golpear y aplastar al enemigo.

EL RODILLO SOVIÉTICO



1 Velocidad y choque

La doctrina marxista-leninista afirma que sólo la ofensiva puede conceder la victoria, y el Ejército Rojo ha tenido una mentalidad ofensiva en extremo desde las grandes batallas de la II Guerra Mundial. Velocidad, choque y maniobra son los componentes que aseguran el éxito de la ofensiva. El impulso lo es todo: mientras se mantenga la presión, el enemigo verá limitada su capacidad de reacción y no tendrá la oportunidad de reunir suficientes fuerzas para contrarrestar el ataque. Sin embargo, la velocidad y el choque no bastan para el éxito. Hay que estar preparado para mover las fuerzas con el fin de sacar partido de las rupturas del frente que consiga el asalto inicial.

***Izquierda:** Carros T-34 avanzan a través de la seca estepa de finales del verano. No debe sorprender que las unidades de carros que formaban la punta de lanza de las formaciones soviéticas fuesen conocidas como ejércitos "de choque": su misión era golpear rápido y duro al enemigo, sufriendo fuertes bajas si fuese necesario pero abriendo camino a las fuerzas que seguían para explotar la ruptura o rebasar al enemigo.*

Los soviéticos siempre se han tomado la guerra muy en serio. Desde los años 30, el Alto Mando estaba convencido de que las operaciones interarmas eran el camino a seguir en el futuro, y en las maniobras ensayaban tácticas de colaboración entre infantería, carros, artillería y aviación. En este aspecto estaban muy por delante de los otros ejércitos, incluido el alemán.

Desgraciadamente, las purgas de Stalin en 1938 se llevaron a los mejores cerebros del Ejército Rojo. En cualquier caso, faltaba capacidad táctica a nivel inferior, las armas de que se disponía en aquel momento no eran capaces de dar lo que se les pedía, y unas malas transmisiones ocasionadas por la escasez de radios ocasionaba que las grandes unidades no pudiesen ser controladas con eficacia.

El ataque alemán de 1940 barrió al viejo Ejército Rojo. Desesperados combates salvaron Moscú, pero estaba claro que si había que derrotar a los alemanes tenía que desecharse la idea de las operaciones interarmas. Durante los cuatro años siguientes se creó un sistema más simple, que aprovechaba las ventajas del Ejército Rojo y superaba sus inconvenientes.

La primera ventaja era la casi legendaria capacidad de resistencia del soldado ruso. Combatiendo en condiciones que incapacitarían a formaciones occidentales similares, el soldado soviético era capaz de casi cualquier tarea mientras fuese relativamente sencilla y tuviera que ver con atacar al enemigo que tenía enfrente.

Enormes concentraciones de artillería eran el instrumento que abría los agujeros por los que formaciones de carros igualmente masivas penetraban a través de las defensas enemigas.

El impulso lo era todo: las tácticas soviéticas consistían en atacar a lo largo de un amplio frente y llevar las reservas a cualquier sector en el que pudiera obtenerse la deseada ruptura. Si bien esta táctica basada en la fuerza bruta parece tosca, era altamente eficaz cuando las fuerzas utilizadas eran lo bastante poderosas para abrumar al contrario y permitían a las unidades de explotación llegar a la retaguardia enemiga.

2 Concentración del esfuerzo

Un típico asalto soviético en las etapas finales de la Gran Guerra Patriótica tenía lugar a lo largo de cientos de kilómetros de frente. La doctrina sostiene que el éxito depende de la superioridad numérica, y manteniendo una reserva se puede lograr esa superioridad al reforzar el segundo escalón el lugar de la línea que prometa un mayor éxito. Incluso si en algunos puntos el enemigo resiste la ofensiva, en otras partes deberá ceder, y al lanzar tus reservas por aquellos puntos débiles, podrás penetrar en las áreas de retaguardia enemigas. Al ver amenazadas sus líneas de comunicación, el enemigo se verá obligado a retirarse o te permitirá tomar aquellas posiciones que todavía resisten al poder atacarlas por detrás.

***Abajo:** La "concentración del esfuerzo" implica que un ataque soviético gozará de un apoyo artillero abrumador, del que las baterías de lanzacohetes son una parte no desdeñable.*



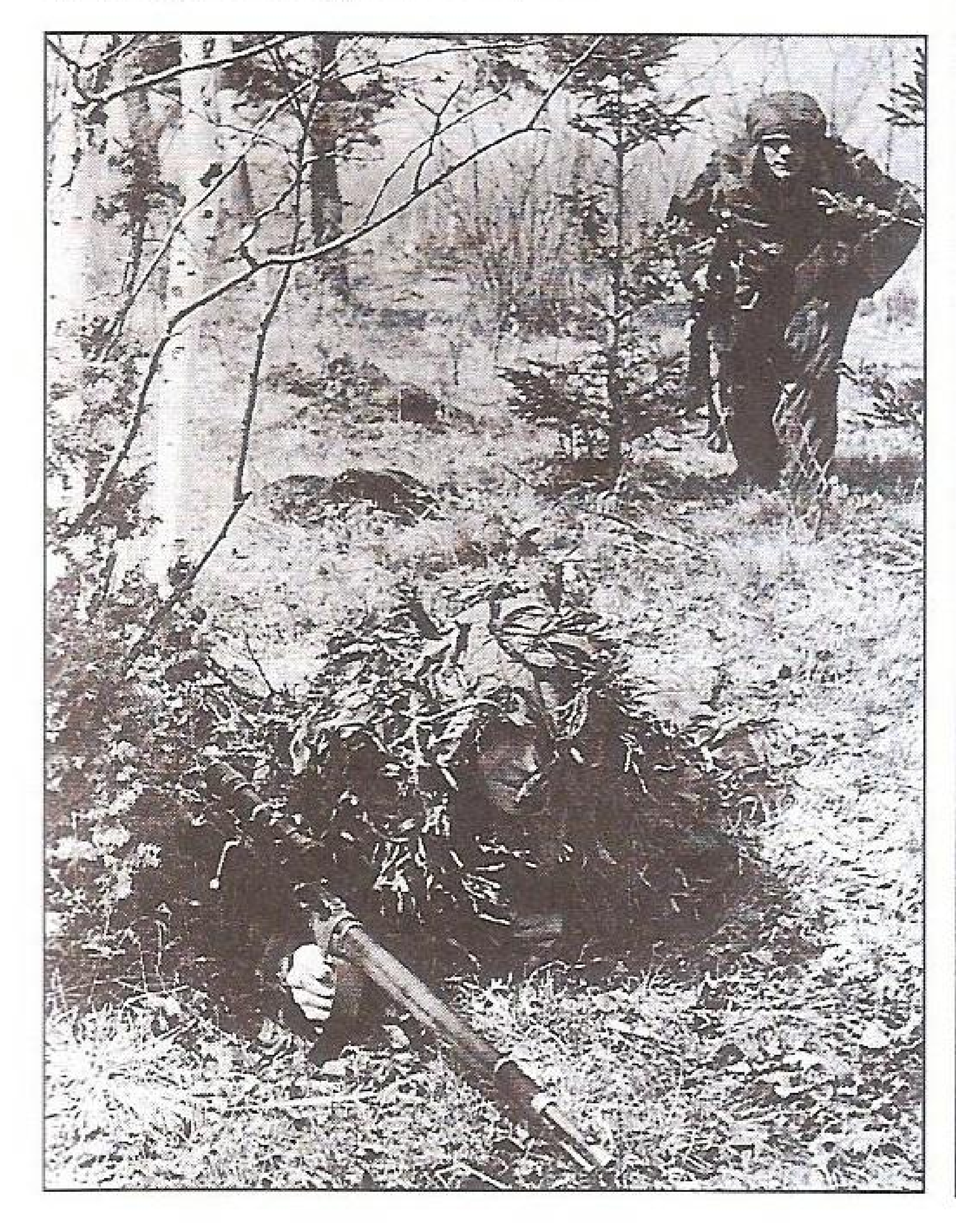
***Abajo:** Los carros y la infantería son armas que se apoyan mutuamente. Muchos ejércitos tienen a su infantería en algún lugar cerca de los carros, pero nadie los ha tenido tan juntos como el Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patriótica. Los camiones eran necesarios para trasportar comida y combustible, de modo que los soldados de a pie del Ejército Rojo se convirtieron en jinetes de carros.*



3 Sorpresa y seguridad

La sorpresa es uno de los grandes principios del método de guerra soviético. Se la considera un "multiplicador de fuerza", pues permite a unidades bien preparadas imponerse a un enemigo numéricamente superior. *Maskirova* (el engaño) es una parte integral de la sorpresa, y las fuerzas soviéticas usarán planes de engaño muy bien concebidos para lograr la sorpresa necesaria para el éxito. Era corriente que se utilizasen posiciones falsas para engañar a los aviones de reconocimiento enemigos, así como un tráfico de radio falso para embaucar a sus unidades de información y convencer al mando contrario de que estaba a punto de lanzarse un ataque en un punto, mientras que la auténtica ofensiva tenía lugar en un sitio completamente distinto.

Abajo: Para sorprender al enemigo era necesario saber qué estaba haciendo, de modo que especialistas en moverse silenciosamente, como los francotiradores, dedicaban la mayor parte de su tiempo a recoger información.





Arriba: La ofensiva es fundamental en la doctrina militar marxista, y el Ejército Rojo ha creído siempre en el adagio de que la mejor defensa es un buen ataque.

4 La ofensiva

Las tácticas soviéticas eran exclusivamente ofensivas, incluso cuando la posición estratégica era enteramente defensiva. No había lugar en la filosofía del Ejército Rojo para el mantenimiento de la línea: una acción audaz y decisiva marca la diferencia entre la victoria y la derrota. La conservación de la eficacia de combate implica que la ofensiva no se detenga, lo cual requiere un mando, control y comunicaciones eficaces, junto a una adecuada línea de suministros. La logística es importante. La munición, el combustible y la comida son los músculos y tendones de la guerra, y sin reabastecimientos regulares cualquier ofensiva deberá detenerse. Estas fueron las prioridades del Ejército Rojo en la Gran Guerra Patriótica, y siguen siéndolo hasta el momento. La comodidad del soldado nunca ha figurado en los primeros lugares de la lista de prioridades de combate.



5 La misión

En la filosofía militar soviética se la denomina "conformidad del objetivo", pero es un concepto equivalente al de la "misión" en las fuerzas occidentales. Tomar el objetivo asignado es el todo en las operaciones del Ejército Rojo. No existen medias tintas. El fracaso en el cumplimiento de la misión costó la vida a algunos comandantes soviéticos, extremo este que se convirtió en un dramático incentivo para el resto del generalato. Mientras que la meta de una ofensiva suele consistir en tomar un área específica de territorio en un período de tiempo dado, en el sistema soviético la única vía para obtener una victoria cierta es asegurando la aniquilación de las fuerzas enemigas. El ejemplo más claro de esta filosofía se dio durante la ofensiva de verano de 1944, cuando el Ejército Rojo avanzó 725 km en dos meses. Los ejércitos soviéticos eliminaron 60 de las 70 divisiones que se les enfrentaban. La URSS sufrió unas pérdidas enormes, pero al final del avance el Grupo de Ejércitos Centro alemán, de un millón de hombres, había dejado de existir.

***Izquierda:* El objetivo final del Ejército Rojo, incluso en la peor época de los desastres de 1941, era echar a los alemanes y derrotarles por completo. Esto le llevó cuatro años, pero en mayo de 1945 la bandera de la hoz y el martillo ondeaba en Berlín.**

RUPTURA

¿Cómo lanzarás el asalto contra el invasor?

INFORMACIÓN

Estamos en el momento culminante de la amarga batalla por Rusia. Para los soldados alemanes que sirven en el frente del Este, los brillantes triunfos de los primeros años de la guerra son como recuerdos de otra vida. Ahora están tambaleándose bajo los tremendos golpes del Ejército Rojo, que está librando lo que ya se conoce como la Gran Guerra Patriótica. La abrumadora máquina militar de la Unión Soviética, impulsada por una adoración casi religiosa de la Madre Patria, está imponiéndose por fin a un Ejército alemán que quizá es aún superior en el plano profesional, pero que desde hace tiempo no dispone de los hombres ni los recursos necesarios para contrarrestar repetidos ataques a lo largo de más de 1 000 km de frente.

Eres un mariscal de la Unión Soviética al mando de un Frente del Ejército Rojo, el equivalente a un grupo de ejércitos. La última ofensiva general en tu sector tuvo lugar hace dos meses, y habiendo reagrupado y reforzado tus fuerzas, se espera de ti que rompas las líneas alemanas. Un contacto regular con José Stalin ha dejado bien claro que no puedes fracasar.

Abajo: Antes del ataque caerá sobre las líneas alemanas una verdadera tormenta de alto explosivo, una formidable barrera de miles de piezas de artillería y cientos de lanzacohetes.

1 Planificación

Has de planear un ataque que consiga abrirse paso a través de las líneas alemanas. Debes:

A ¿Agrupar todas tus fuerzas en un área a fin de obtener una abrumadora superioridad numérica que te permita abrir un brecha en el dispositivo enemigo en el más corto espacio de tiempo?

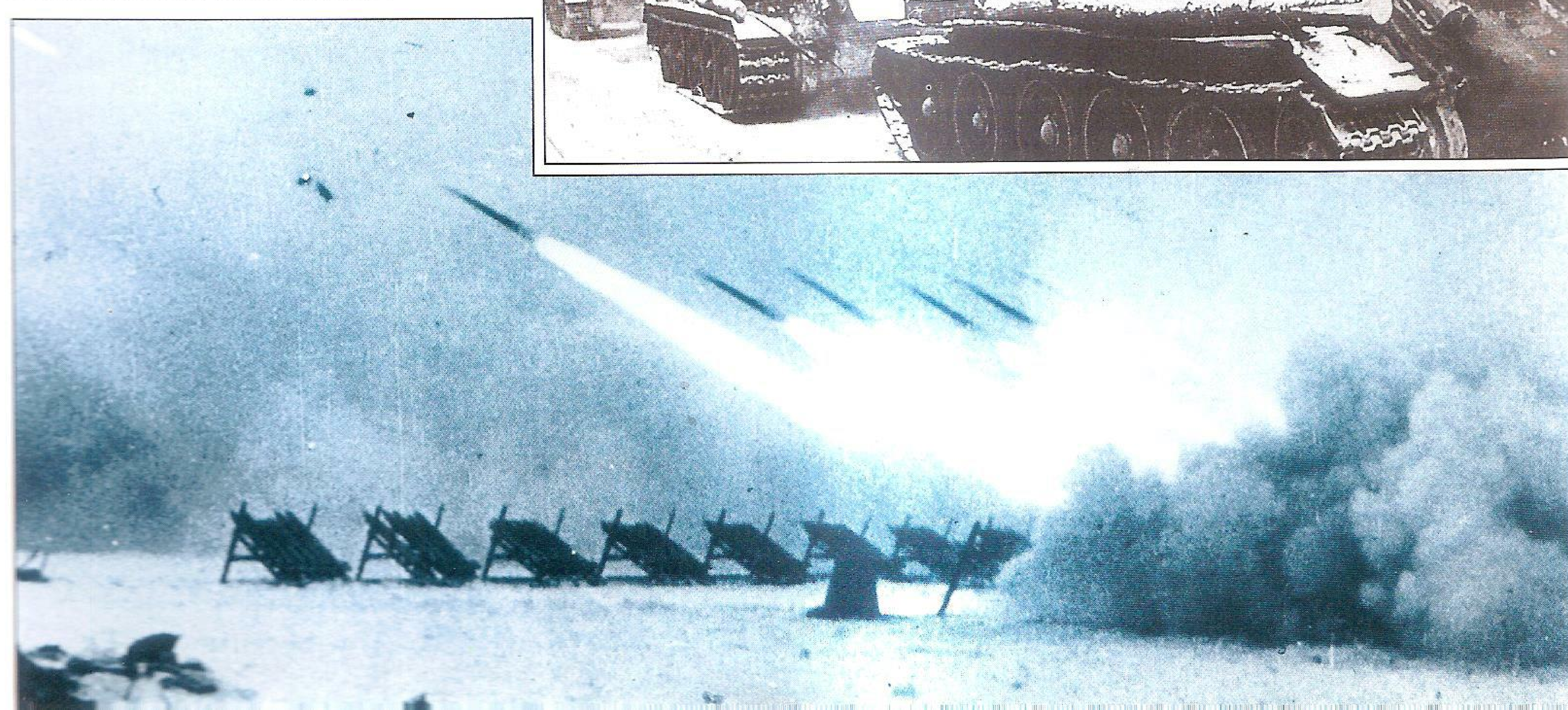
B ¿Pretender engañar a los alemanes concentrando aparentemente tus fuerzas en un lugar, pero reuniéndolas de hecho en otro, y confiando en pillar al enemigo desprevenido?

C ¿Atacar a todo lo largo del frente, aceptando fuertes bajas en la confianza de que tus fuerzas son mayores que las del enemigo y que en su sobrecargada línea aparecerá algún punto débil?

RESPUESTA: Si preparas tu asalto abiertamente, el enemigo podrá apercibirse de ello y tendrá tiempo de traer reservas para oponérsete o contratacar a tus fuerzas cuando éstas avancen. Fingir que se va a atacar en un lugar y luego hacerlo por otro es una alternativa válida siempre que el enemigo no conozca tus planes reales. Atacar a lo largo de un amplio frente llevará consigo que los alemanes deben defenderse en toda la extensión de éste; si has trazado bien tus planes, tu superioridad numérica será decisiva. Costará muchas vidas, pero en una batalla de desgaste la elevada población de la URSS puede reemplazar tus pérdidas mejor que Alemania las suyas.

Abajo: Carros T-34/85 se agrupan en un bosque antes de un típico asalto soviético. Éste se llevará a cabo con fuerzas masivas, a lo largo de un amplio frente, y cualquier brecha en la línea alemana será explotada en su totalidad.





Arriba: Cuando se lance el ataque, estará apoyado por el fuego directo de piezas de campaña ligeras y medias, operando en los talones de la infantería atacante. Esto significa que está disponible al instante y que el asalto dispondrá de una considerable capacidad contracarro.



Arriba: Para muchos soldados alemanes, la invasión de la URSS acabó en una nevada tumba como esta. Pero la victoria soviética tuvo un precio terrible: más de 20 millones de soviéticos murieron en el transcurso de la Gran Guerra Patriótica.

2 El ataque

Has atacado a lo largo de toda la línea. Parece ser que una de tus divisiones está progresando, mientras que otra se ha encontrado con unidades alemanas de élite y está siendo hecha pedazos. Debes:

A ¿Enviar refuerzos a la división en problemas, a fin de rechazar a los alemanes?
B ¿Reforzar ambas divisiones, a fin de salvar a la segunda y alentar a la primera?
C ¿Lanzar todas tus reservas en apoyo de la división que está haciendo progresos, a fin de romper a través de las líneas enemigas y penetrar en su retaguardia?

RESPUESTA: En la doctrina soviética sólo existe una respuesta. La ofensiva lo es todo, y debes lanzar su peso por donde el ataque esté teniendo éxito, dejando que las unidades en problemas se las arreglen lo mejor que puedan. En primer lugar, debes agrupar una tremenda masa artillera para golpear al enemigo a lo largo de la línea del frente. La primera brecha en las líneas enemigas será un alfilerazo, pero si lanzas todo el peso de tus ejércitos a través de este punto, con varios regimientos de artillería pesada reasignados para apoyar el ataque y abrir camino para éste, el alfilerazo se convertirá en un agujero en las defensas enemigas. Por allí podrás lanzar tus tropas a las áreas de la retaguardia enemiga, sembrando la confusión y, con suerte, forzando al contrario a retirarse a lo largo de toda la línea.

3 Explotación

El enemigo se retira en toda la línea. Ahora has de decidir hasta dónde continuarás tu asalto. Debes:

A ¿Presionar tras el enemigo todo lo que puedas, con la intención de aniquilar sus fuerzas?
B ¿Detener el ataque tan pronto hayas logrado los objetivos que te habías fijado al concebir el asalto?
C ¿Detener la ofensiva a tenor de lo que había planificado el Estado Mayor?

RESPUESTA: Dos de los principios en los que descansan la táctica y la estrategia soviéticas son la “actividad combativa” y la “conformidad del objetivo”. La primera se conoce también como el principio de la ofensiva, y hace hincapié en que la acción audaz y decisiva es lo que gana las batallas. Implica que debes mantener tu ofensiva todo el tiempo que puedas, con el objetivo último de la aniquilación del enemigo. Sin embargo, debes ser cuidadoso: los alemanes son maestros en la guerra móvil y fluida, y pueden golpearte con un contrataque, convirtiendo una aparente retirada en una victoria, como hizo en 1943 en Jarkov el mariscal Von Manstein. La “conformidad del objetivo” requiere que, por encima de todo, cumplas tu misión: tomar el terreno y aniquilar a las tropas que lo defendían. Lo que hagas a partir de ahora será un compromiso entre el mero cumplimiento de tus objetivos y la persecución del enemigo, lo cual puede llevarte quizá a extender excesivamente tu línea de avance.

